

**CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD A TRAVÉS DE LAS PRÁCTICAS DE
GESTIÓN COMUNITARIA NO INSTITUCIONALIZADA EN EL BARRIO BELLO
ORIENTE DE LA COMUNA 3 DE MEDELLÍN**

**EL BARRIO BELLO ORIENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD
DESDE PRÁCTICAS DE GESTIÓN COMUNITARIA NO
INSTITUCIONALIZADA.**

DANIELA ANDREA RAIGOZA COSSIO

LINA MARÍA ZAPATA HINCAPIÉ

Trabajo de grado para optar por el título de Trabajadoras Sociales

Asesora:

LUZ MARÍA FRANCO GÓMEZ

Trabajadora Social

Magister en Estudios Urbano Regionales

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLIN
2015**

Agradecimientos

Queremos manifestar gratitud con Dios por ser la fortaleza y guiar nuestro camino para culminar de la mejor manera el proceso académico.

A la familia como pilar fundamental de nuestras vidas y el apoyo incondicional en el transcurso de la carrera universitaria.

A nuestra asesora Luz María Franco, por su acompañamiento, paciencia, enseñanzas y motivación.

Finalmente los más sinceros agradecimientos a la comunidad de Bello Oriente quien nos brindó su compañía y colaboración para materializar el conocimiento allí presente y en especial a la fundación social Palomá quien nos abrió sus puertas para hacernos partícipes de sus procesos.

Tabla de contenido

Presentación	4
Introducción	6
Objetivos	14
Objetivo General.....	14
Objetivos específicos	14
Estrategia Metodológica.....	14
Enfoque investigativo	15
Perspectiva teórica.....	16
Perspectiva metodológica	17
Técnicas e instrumentos de investigación.....	18
Capitulo uno: Referentes de la investigación	20
1.1 Referente teórico/conceptual	20
1.1.1 Categoría Participación	21
1.1.2 Categoría comunidad.....	27
1.2 Referente Contextual	32
1.2.1 contexto donde se enmarcan las prácticas comunitarias no institucionalizadas	33
1.2.2 Prácticas de gestión comunitaria dadas en el barrio Bello Oriente	40
Capitulo dos: las laderas en construcción de comunidad	45
2.1 La Gestión Comunitaria en la Construcción de Comunidad en la periferia	46
2.2 vivir como fin fundamental de la vida en comunidad	47
2.3 Defensa del territorio y buen vivir como estrategias en la construcción de comunidad.....	53
2.4 La participación: acciones claves para la construcción de comunidad	60
2.5 Bello Oriente un escenario de participación comunitaria	68
Bibliografía	73
Anexos.....	77

Presentación

El propósito de la presente investigación “Construcción de comunidad a través de las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizada en el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de Medellín”, es identificar como se construye comunidad a través de prácticas de gestión comunitaria no institucionalizadas, evidenciado a través de su proceso histórico y contextual en el cual se construye comunidad encaminada al alcance de metas y acciones que permiten un mejoramiento continuo de la calidad de vida, así mismo demostrar cómo estas prácticas se presentan como una forma de organización y participación que busca dignificar a las personas que habitan un territorio determinado. El proyecto investigativo se realizó a través de la fundación social Palomá, acompañando diferentes procesos comunitarios realizados en el barrio Bello Oriente de la Comuna 3 de la ciudad de Medellín.

Las prácticas comunitarias abordadas en la investigación son un componente fundamental para la organización, movilización, y construcción de comunidades, a través de acciones colectivas de gestión y planeación comunitaria que permite potenciar las capacidades en participación, autonomía, resolución de conflictos, conocimiento, entre otros aspectos, ofreciendo resultados que permiten suplir necesidades presentadas por la comunidad del barrio Bello Oriente, implementar acciones en torno a la territorialidad y estrategias que promuevan la convivencia.

Algunas comunidades van en busca constante de obtener una mejor calidad de vida, evidenciándose por medio de procesos autónomos que les permite ampliar la visión para la realización de acciones en pro del mejoramiento de sí; construyendo tejido social tanto en

pro de su conservación y su transformación por medio de prácticas comunitarias en la organización, gestión y planeación que realizan entre la vecindad, configurando modos de gestión comunitaria posibles, e influenciando en la construcción participativa del territorio y su vida diaria.

Esta investigación es significativa, en tanto se ejecuta con los habitantes del barrio Bello Oriente, líderes y lideresas vinculados a diferentes procesos sociales y comunitarios teniendo en cuenta el punto de vista de cada actor, evidenciando a su vez los diferentes caminos emprendidos por varios miembros de la comunidad del barrio Bello Oriente para dar respuesta a las necesidades que allí se presentan, mostrando acciones de líderes y lideresas comunitarias que han estado al frente de los problemas que a diario se viven dentro del barrio, tales como situaciones de violencia, escasez de servicios públicos domiciliarios e inversión estatal. Lo cual se ha buscado intervenir con la ayuda de instrumentos legales o por fuera de los mismos; como formas de gestión comunitaria que abre opciones a los movimientos o agremiaciones de los habitantes de un territorio en beneficio de lo social, lo político y lo económico, guiando al mejoramiento de sus necesidades y de la calidad de vida.

En este sentido, la investigación da cuenta de la construcción de comunidad por medio de las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizadas que se realizan en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, evidenciando la participación, la organización que estas conllevan, las capacidades de movilización que la gestión presenta para ser escuchadas bajo sus fortalezas y actuaciones, mostrando la influencia transformadora de la gestión comunitaria no institucionalizada.

Los hallazgos del proyecto investigativo se convierten en una herramienta fundamental para el Trabajo Social, mostrando la intervención profesional que se realiza en las comunidades, permitiendo aplicar los conocimientos adquiridos en el ejercicio académico orientado a dar lineamientos para la autonomía, participación y autogestión, brindando a su vez diversas propuestas para la transformación del territorio, fomentando de tal manera las capacidades de sus habitantes en busca de alternativas para abrir una ruta al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

Introducción

Latinoamérica se ha constituido como un territorio al servicio de las grandes potencias, “Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder” (Eduardo Galeano, 1971.); La historia del subdesarrollo de América Latina está determinada por el desarrollo del capitalismo, lo cual ha terminado en la consolidación de este conjunto de países Latinoamericanos en la denominación de primer mundo, países que han logrado un alto grado de industrialización –Europa y Norteamérica– y que disfrutan de más altos estándares de vida, mientras que el tercer mundo obedece a los países subdesarrollados y que por tanto no poseen en buena medida los altos niveles de vida de la población.

América Latina hace parte del conjunto de países subdesarrollados como lo menciona la CEPAL 2006, por la mala implementación de los modelos económicos extranjeros, el inadecuado proceso de configuración en la transculturación, el paso de la colonización, entre otros aspectos que han afectado los países latinoamericanos segregando las comunidades allí

presentes. Aunque estos países se han considerado países autónomos por los recursos naturales que poseen y las regalías que reciben de quienes también los aprovechan, se ven índices grandes de desigualdad en diferentes regiones de los países latinos, ya que en muchas ocasiones los habitantes de estos territorios no pueden hacer uso de dichos recursos.

Diversos aspectos como la economía, educación, salud y seguridad, se guían, en mayor parte por los modelos extranjeros sin tener en cuenta las particularidades que presenta cada país, generando un problema en el que se ve comprometida la soberanía de los países y por ende sus comunidades. De igual forma el contexto colombiano no es ajeno a dicha realidad latinoamericana como se ve en las diversas tasas de medición, como la de desempleo, deserción escolar, desnutrición y otras; la tasa de desnutrición en el 2015 según la ENSIN (Encuesta Nacional de Situación Nutricional en Colombia) estaba en el 13.2% pero algunas regiones como Vaupés alcanza el 34.7% y la guajira el 27.9%. Sumado a estos índices se presentan los problemas de violencia que azota el país Colombiano y sus diversos territorios, los múltiples problemas de salud, educación y falta de oportunidades laborales, presentando así las afectaciones en las comunidades por la mala implementación de los recursos en los diferentes modelos y las políticas extranjeras, haciendo que las comunidades se vean obligadas a desplazarse, migrar y dejar su territorio, conllevando a condiciones no dignas como la pobreza, la marginalidad, la falta de oportunidades, dando pie a algunas comunidades a realizar la autogestión para suplir estas carencias adquiridas por la problemática mencionada.

Por lo anterior, las comunidades en Colombia se desplazan en busca de encontrar un territorio donde asentarse y comenzar nuevamente, dadas las dinámicas mencionadas que se presentan en el país Colombiano, (conflicto armado, falta de oportunidades, narcotráfico,

macro proyectos, desastres naturales, entre otras.) Muy pocas personas cuentan con la posibilidad de escoger a que territorio pertenecer, obligando a la población desplazada a que formen asentamientos en los lugares periféricos de las ciudades, ya que estos territorios son de fácil acceso por su espacio y para vivir libres de algunos costos¹.

En el caso de la ciudad de Medellín, ha ido llegando población desplazada desde la década del 50 como consecuencia de los diversos momentos de violencia que se ha vivido en el país con la época del bipartidismo, al igual que población en busca de empleo y mejores condiciones de vida, personas y familias que se han ido asentando en lo que se ha denominado barrios periféricos². Este concepto de barrio periférico, se ha utilizado de forma indistinta con otras expresiones, como barrios marginales, pobres, humildes, barrios de trabajadores, o barrios obreros, aunque cada una de ellas tiene un matiz distinto, marcado por la intención del habitante, entre lo peyorativo, lo disfuncional, lo problemático, lo precario, e incluso lo admirativo. Se identifica, por tanto, con la condición social de sus habitantes, de clase baja, y no con la altitud topográfica, aunque pueda coincidir

Para la ONU un barrio periférico o marginal es aquel que carece de una o más de las siguientes condiciones: acceso a agua potable, a sanidad, a espacio habitable suficiente, a una vivienda levantada con material sólido y el derecho de usufructo. En Medellín estos barrios se encuentran en la ladera de la ciudad que poco a poco se han ido extendiendo con los nuevos habitantes que llegan debido a las diferentes condiciones ya mencionadas, barrios que por su

¹ Tomado de las experiencias de vida de las comunidades de paz de apartado, vereda granizal en Bello Antioquia entre otras, en el foro de derecho resistencia y movimientos sociales realizado el 18 y 19 septiembre del 2014 en la universidad de Antioquia.

² concepto que surge con el crecimiento de las ciudades europeas en la industrialización y que determina la diferenciación social en la estructura urbana.

conformación de manera ilegal no reciben recursos económicos de la alcaldía, haciendo que cada habitante supla lo requerido como sus oportunidades le permitan.

En el caso específico de la ciudad de Medellín, donde por su contexto de ciudad se presenta como un lugar tentativo de oportunidades para vivir, llegan constantemente personas para asentarse, sin embargo se ven obligados a habitar la periferia, sin importar que estos lugares no cuenten con las condiciones necesarias para vivir dignamente; son estas situaciones las que fomentan la organización, la participación y la gestión de las personas que habitan estos territorios, como producto de la necesidad que encuentran de mejorar sus condiciones de vida, dada la ausencia del estado, como es el caso del barrio Bello Oriente, que si bien es un barrio de origen no planeado, cuenta con la planeación comunitaria desde las necesidades de los habitantes para su conformación, ya que ellos mismos lo construyeron poco a poco de acuerdo a lo requerido por los habitantes, lo que les ha permitido la permanencia en el territorio, desde la gestión que ellos mismos realizan en pro de mejorar sus condiciones de vida.

En la investigación, el barrio Bello oriente ubicado en la comuna 3 de la zona nororiental de la ciudad de Medellín, es considerado un barrio marginal o periférico por la forma como ha sido poblado y por las condiciones en las que históricamente han vivido sus habitantes, ya que poco a poco fueron llegando las familias obligadas a migrar de otros lugares del país, departamento o incluso del mismo municipio, en condiciones de pobreza por las diferentes problemáticas mencionadas anteriormente.

Es así como en el barrio Bello Oriente se han generado múltiples procesos de gestión comunitaria como mecanismo para suplir las diferentes necesidades que allí se presentan, debido a que no cuentan con una inversión estatal que supla las necesidades básicas.

Realizando procesos de gestión por medio de la organización y movilización de los habitantes del barrio que participan en pro de un mejoramiento de las condiciones y encaminadas a la construcción de comunidad, dándole al barrio un cambio significativo en su manera de concebir la comunidad en la medida en que fortalece sus lazos sociales y comunitarios para optimizar la gestión con un trabajo conjunto.

La gestión comunitaria presentada en el barrio Bello Oriente es entonces un conjunto de acciones planeadas por la misma comunidad y estrategias desarrolladas por entidades del ámbito local, “entendida como fuente generadora de acciones participativas encaminadas hacia la transformación de territorios y la construcción de territorialidades, se manifiesta a través de prácticas de carácter comunitario que materializan el sentir de los habitantes, mientras se entretujan tradiciones, vivencias y espacialidades.” (Ochoa, et al, 2013 p.8) orientadas a la consecución de objetivos colectivos y encaminadas a la consecución del buen vivir.

En Medellín se ha evidenciado constantemente este tipo de gestión comunitaria ya que el abandono estatal de algunos barrios constituidos ilegalmente como es el caso del barrio Bello Oriente obliga a las comunidades a organizarse para alcanzar sus propios beneficios, que a partir de sus sentires construyen mecanismos para intervenir en sus realidades diarias. Teniendo en cuenta lo anteriormente las comunidades asumen la gestión comunitaria en sus territorios, desde la organización y movilización como principal fuente que permite transformar y mejorar las condiciones que presentan, como el limitado acceso a la educación, la salud, los servicios públicos domiciliarios entre otras carencias que presenta el barrio, tomando así la comunidad el protagonismo en los cambios continuos de estos espacios, debido a que son ellos quienes trabajan directamente en la satisfacción de las necesidades del

barrio, direccionando acciones a la construcción de comunidad y la transformación de un territorio.

Es por el contexto y por las necesidades ya expuestas, que se evidencia lo importante que puede ser la gestión comunitaria para combatirlas, ya que dicha gestión comunitaria cobra valor dentro de este contexto de los barrios periféricos, como es el caso del barrio Bello Oriente, que por la manera en cómo fue conformado requirió de la gestión comunitaria, debido a las condiciones de abandono estatal que presentaba el territorio, buscando así conocer e interpretar por medio de esta investigación como las comunidades generan grandes posibilidades y oportunidades de transformar su contexto en pro del mejoramiento de las condiciones de vida, conociendo como por medio de esta se pueden generar acciones para ser escuchadas tanto por entes estatales y organizaciones sociales, para el cumplimiento de objetivos colectivos y satisfacción de necesidades presentadas en los territorios, de tal forma que puedan ser tenidas en cuenta en diferentes ámbitos, y problemáticas que requieren de rápidas soluciones.

Es así como el proyecto investigativo evidencio en la gestión comunitaria un avance para la construcción de comunidades y de organizaciones comunitarias en los territorios, pues permite poner sus puntos de vista en conversación, puesto que son las personas quienes están inmersas en los diferentes contextos problemáticos que determinan su realidad, las cuales “buscan suplir a través de mecanismos de gestión el problema de accesibilidad a la ciudad y, en particular, a la vivienda y así gestionar el cumplimiento de las obligaciones del estado, para con los habitantes del territorio.” (Echeverri y Orsini. 2010 p.20)

Es así como se muestra lo importante y necesario de realizar gestión comunitaria, para subsanar las necesidades que se presentan en los territorios y generar más acciones comunitarias con sentido social y arraigo en los habitantes; éste propósito se enmarca en lo

que se nombra en esta investigación como gestión comunitaria, puesto que por medio de ella es posible realizar prácticas sociales y comunitarias encaminadas a mejorar las condiciones de vida como resultado de un proceso de participación; mostrando como una población va otorgando protagonismo a la participación de las personas, para enfrentar los avatares que el capitalismo y los modelos extranjeros han generado en los territorios dejando condiciones de desigualdad, como se ha evidenciado en estos barrios que se construyeron de manera ilegal, por alguna situación presentada en el país como lo son el conflicto armado, desastres naturales y mega proyectos, que obligo a migrar a sus habitantes a otros territorios.

El reconocimiento de múltiples expresiones de gestión comunitaria, vienen emergiendo desde años atrás, posibilitando la concurrencia de la ciudadanía en escenarios de concertación y deliberación pública, una de esas expresiones más significativas es la planeación participativa que “constituye un espacio de renovación permanente de los principios de la democracia;” (Velázquez y González, 2003. P.5) es, en ese sentido, una herramienta de pedagogía democrática con aciertos y desaciertos, ya que si bien fomenta la participación ciudadana brinda unos parámetros muy sesgados para dicha participación, de igual manera brinda formación de nuevos ciudadanos que se vinculan en los asuntos públicos y conscientes de la importancia de darle un giro al sesgo de la participación institucional y así contribuir a su definición.

Es por lo anterior que el proceso investigativo, pretende conocer las diversas propuestas en torno a la transformación del barrio Bello Oriente, las cuales fomentan capacidades en los habitantes y las organizaciones allí ubicadas que día a día se apropian más del territorio, permitiendo también enriquecer el ejercicio profesional de nuestra labor desde el Trabajo Social, ya que la planeación participativa, la gestión comunitaria, la

vinculación de las organizaciones comunitarias a los procesos de gestión y su influencia en la transformación social en sus comunas y barrios, son temas de interés que cada vez vienen tomando fuerza en los estudios de las ciencias sociales en la medida en que se toma en cuenta a los diferentes actores como protagonistas de su cambio, en tanto ellos mismos proponen, trabajan y manifiestan sus inconformidades, intereses y/o necesidades.

En este sentido, esta investigación evidencia la participación de la comunidad, sus capacidades de organización, movilización y sus acciones a mejorar tanto de la comunidad como de las organizaciones del barrio Bello Oriente. Este proyecto analizó cómo se da la gestión comunitaria no institucionalizada en el barrio Bello Oriente de la Comuna 3 de Medellín y como esta gestión lleva a la construcción o consolidación de la comunidad; para esto se tuvieron en cuenta las siguientes preguntas:

- ¿Qué prácticas de gestión comunitaria no institucionalizadas se desarrollan en el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de la ciudad de Medellín?
- ¿Qué características, intereses, e intencionalidades presentan las prácticas de gestión comunitaria en el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de la ciudad de Medellín?
- ¿Cómo se generan y comprenden los procesos de construcción de comunidad en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, a partir de la práctica de gestión comunitaria?

En esta investigación, se privilegió el análisis encaminado a evidenciar la construcción de comunidad por medio de la gestión comunitaria no institucionalizada, para esto se trabajaron categorías como territorio, construcción de comunidad y gestión comunitaria, para generar aportes investigativos de lo que hoy significa la consolidación de las comunas en la

ciudad de Medellín a partir de los procesos comunitarios que allí se desarrollan, teniendo como ejemplo el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de la ciudad de Medellín.

Objetivos

Objetivo General

- Interpretar la construcción de comunidad desde las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizada en el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de la ciudad de Medellín

Objetivos específicos

- Identificar las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizada y las estrategias de dichas prácticas encaminadas a la construcción de comunidad presentes en el Barrio Bello Oriente de la comuna 3 de la ciudad de Medellín.
- Caracterizar las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizada desarrolladas en el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de la ciudad de Medellín.
- Analizar las concepciones y apuestas de comunidad que se construyen desde las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizada en el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de Medellín.

Estrategia Metodológica

En este apartado se presentan en la primera parte los enfoques teórico-metodológicos que orientaron la investigación estos son: el paradigma comprensivo interpretativo, el enfoque cualitativo y como perspectiva metodológica la fenomenología, y en la segunda parte se

encuentra las técnicas elaboradas y utilizadas para la recolección y generación de información.

Enfoque investigativo

La investigación “Construcción de comunidad a través de las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizada en el barrio Bello Oriente de la comuna 3 de Medellín” Parte desde un enfoque cualitativo que consiste en descubrir, construir e interpretar una realidad. Interesándose por los significados e intenciones de las acciones humanas, con un objetivo para lograr imágenes multifacéticas del fenómeno que hay que estudiar tal como se manifiesta en las distintas situaciones y contextos implicados para comprenderlo (Taylor y Bogdan, 1994). La investigación cualitativa logra así valorizar la capacidad de auto reflexión, a través de la experiencia, su perspectiva teórica es comprensiva interpretativa que se concibe como un proceso hermenéutico en el cual la experiencia humana depende de su contexto.

La frase *metodología cualitativa* se refiere en su más alto sentido a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. (...)La investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos y comprensiones partiendo de pautas de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. Los investigadores siguen un diseño de investigación flexible, comenzando sus estudios con interrogantes vagamente formuladas. En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Se estudia a las personas en el contexto de su pasado y las situaciones actuales en que se encuentran. (Taylor y Bogdan, 1994 p. 18).

Este enfoque fue pertinente en la investigación, porque lo que se realizó fue la descripción de un fenómeno (la gestión comunitaria), por parte de los diferentes pobladores en el barrio Bello, se realizaron observaciones de cómo se dan las prácticas de gestión comunitaria no institucionalizadas, como se construye comunidad mediante la participación en dichas prácticas y como se tejen las relaciones vecinales por medio de estas, buscando reflexionar y fomentar estas prácticas que generan autonomía y promueven la transformación del Barrio mencionado, para construir y mejorar las condiciones de vida, esto lo permitió el enfoque cualitativo, el cual se centra fundamentalmente en considerar técnicas basadas en entrevistas abiertas, grupos de discusión o técnicas de observación; un camino claro para la recolección de información requerida.

Perspectiva teórica

Esta investigación se realizara bajo una perspectiva comprensiva interpretativa como paradigma teórico, ya que su énfasis está en la comprensión de la vida cotidiana, tratando de conocer en más detalle los diferentes comportamientos o situaciones presentadas en un territorio determinado, con el fin de comprender a los sujetos que construyen comunidad desde sus prácticas de gestión comunitaria.

Desde el paradigma interpretativo el ideal es objetivisar la explicación y a través de este buscar la comprensión de las cosas; aquí no se establecen los saberes de tipo causal sino más bien el raizado de los campos sociales y en las experiencias adquiridas, ayudando a profundizar el porqué de la realidad social. (Rodríguez y Gil, 1999. p. 62).

Por lo mencionado anteriormente, la presente investigación tuvo como apuesta comprender a través del acercamiento a la realidad, como se da la construcción de comunidad por medio de los procesos de gestión comunitaria no institucionalizada en el barrio Bello

Oriente de la ciudad de Medellín y como son experimentados y percibidos estos procesos encaminados a la construcción de dicha comunidad, lo que permitió una comprensión de la realidad vivida desde sus mismo habitantes.

Perspectiva metodológica

La Perspectiva metodológica a utilizar es la fenomenología siendo esta consiste en comprender desde la experiencia misma lo que se revela en ella, permitiendo, estudiar las vivencias desde los fenómenos grupales, es pertinente para la investigación en tanto exige modificar la manera cómo se viven las cosas o se perciben, especialmente de parte del investigador, es decir, desaprender, para llegar al lugar de la investigación despojado de ese “conocimiento” que a veces hace desconocer al otro; entiendo la fenomenología como

la que se ocupa de la aprehensión intuitiva de esencias intangibles y de la captación de cualidades sensibles al contexto exterior. Implica el estudio en profundidad de como aparecen las cosas en la experiencia. La fenomenología pretende aclarar las formas de existencia humana partiendo del ser hombre en el mundo y proporcionar un cuadro para situar los hechos que se van contrastando (Restrepo, et al, 2002. p. 47)

la fenomenología permite describir, entender, trascender, todas aquellas vivencias entendidas también como fenómenos, abriendo la conciencia a otros mundos, a los sujetos y sus acciones sin ponerlos en situación de diferencia o juzgarlos, por lo cual es evidente la utilización al respecto en la investigación. Esta requiere de investigadores que tengan la capacidad de mirar así mismo, puesto que la labor investigativa difícilmente se concreta sin ello; el investigador debe revisarse lo mejor posible y de esta forma reconocer los preconceptos que tiene y los prejuicios que lo determinan, ya que se requiere de éste una amplia capacidad de generar empatía, donde se pueda acercar a los otros y posibilitar la libre

expresión de actitudes, pensamientos, sentimientos y comportamientos sin juzgar o poner a la persona estudiada en situación de diferencia por su actitud expresada.(Aristizabal, 2008)

La fenomenología permitió en esta investigación reconocer los acontecimientos grupales, comunitarios y sociales tal como son experimentados y vividos, sin cambiar la naturaleza de los habitantes del barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín.

Técnicas e instrumentos de investigación

Las técnicas que se utilizaron fueron de carácter descriptivo y analítico, lo cual permitió mayor recolección de información y análisis de la misma, estas técnicas en los diseños metodológicos de investigación cualitativa, se definen según Ghiso (2002) como el conjunto de procedimientos y herramientas para recoger, validar y analizar la información. Estas técnicas fueron aplicadas con integrantes de la fundación social Palomá en el Barrio Bello Oriente y expertos en temas comunitarios de diferentes organizaciones comunitarias que acompañan procesos organizativos en las comunidades de la zona nororiental de Medellín. Las técnicas de recolección de información utilizadas son:

Revisión documental: su propósito es el de analizar el material impreso y digital del cual ya se han derivado otras investigaciones y/o se han abordado temas que sirvan de insumos a las nuevas investigaciones como la presente, de igual manera es parte fundamental para la realización del marco teórico, permitiendo mayor apropiación del tema abordado y enriqueciendo así su contenido con bases teóricas. Esta revisión se realizó en múltiples fuentes como bibliotecas, centros de documentación y páginas de internet.

Observación participante: ha sido utilizada en varias disciplinas como instrumento en la investigación cualitativa para recoger datos sobre la gente, el investigador toma parte

activa en el campo. Marshall y Rossman (1989) “definen la observación como la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado” (p.79).

La observación participante se realizó en diferentes espacios y lugares tales como reuniones de la fundación social Palomá, encuentros de la red de organizaciones, (organizaciones comunitarias de la comuna 3 de la ciudad de Medellín), escuela en defensa del territorio dictada por la corporación con-vivamos para habitantes y organizaciones de la comuna 3 de la ciudad de Medellín, encuentros con las organizaciones pertenecientes a diálogos, campo ciudad (alianza de organizaciones comunitarias en la comuna 1 y 3 de la ciudad de Medellín), encuentros con expertos en territorio, Derechos Humanos y procesos comunitarios invitados por la fundación Sumapaz de la comuna 3 de Medellín, asistencia a mercados campesinos en el barrio Bello Oriente, acompañamiento a mingas y convites realizados por la fundación social Paloma y los habitantes del barrio Bello Oriente, entre otros espacios visitados en el territorio. Las observaciones facultan al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una "fotografía escrita" de la situación en estudio (Erlandson, et al, 1993) (Anexo 1)

La entrevista a profundidad: es la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales a los interrogantes planteados sobre el tema propuesto, permitiendo un dialogo directo con los implicados en la investigación para conocer más a fondo las dinámicas del territorio abordado con sus particularidades, dejando hacer una lectura de las vivencias allí dadas. Dichas entrevistas se realizaron a integrantes de la fundación social Palomá, profesionales sociales pertenecientes a la corporación Con-vivamos, profesionales sociales pertenecientes a la fundación Sumapaz,

profesional social vinculados a proyectos de planeación participativa en la alcaldía de Medellín. (Anexo 2)

Capítulo uno: Referentes de la investigación

Este apartado permite conocer los lineamientos o referentes desde los cuales veremos la investigación; presentando las categorías principales, y las subcategorías desde la mirada de los autores elegidos.

1.1 Referente teórico/conceptual

La presente investigación tiene en su referente conceptual dos categorías centrales, comunidad y participación, como categorías que dan cuenta de las acciones y relaciones estado-sociedad, ya que por medio de estas se comprenden los procesos participativos y los objetivos de dichos procesos dados en el territorio para la construcción de comunidades. Pasando por subcategorías y descriptores que explican cómo se dan los procesos mencionados con énfasis en la gestión comunitaria, por ser un nivel superior de organización de las comunidades lo que se muestra en la presente investigación.

De la categoría comunidad se desprenden las subcategorías gestión comunitaria y territorialidad, que a su vez se entienden a través de los descriptores de buen vivir y defensa del territorio. De la categoría de participación se desprenden las subcategorías de planeación participativa y participación comunitaria con sus respectivos descriptores como son, planificación comunitaria, procesos organizativos y movilización social, indispensables a tener en cuenta para el abordaje de la presente investigación.

Para ello se tienen en cuenta autores como Fabio Velásquez, Esperanza González, Alfonso Torres, entre otros investigadores que realizan sus aportes para dichas categorías y subcategorías mencionadas.

1.1.1 Categoría Participación

La participación ciudadana surge en condiciones de desigualdad social. En Colombia precisamente surgió como un medio para renovar las estructuras formales de la democracia y convertirlas en dispositivos capaces de interpretar la voluntad y las demandas de la población.

Se entiende la participación en esta investigación “como un proceso social y comunitario que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder” (Velásquez y González, 2003. p.20)

Esta participación cuenta con un marco legal que garantiza varias formas de realizarse como se expresa en la constitución política de Colombia en el ARTICULO 38. “Se garantiza el derecho de libre asociación para el desarrollo de las distintas actividades que las personas realizan en sociedad.” La ley 134 de Mayo 31 de 1994 comprende: se dictan normas sobre mecanismos de participación ciudadana, congreso de Colombia. Artículo 1°. Objeto de la ley. La presente Ley Estatutaria de los mecanismos de participación del pueblo regula la iniciativa popular legislativa y normativa; el referendo; la consulta Popular, del orden nacional, departamental, distrital, municipal y local; la revocatoria del mandato; el plebiscito y el cabildo abierto.

La categoría Participación, desprende otras maneras de nombrarla lo cual permite ampliar el concepto, o ubicarla en unos niveles o tipos de participación, según la construcción de cada sujeto y su contexto, es así como se presentan los más relevantes para la investigación.

- **La participación social (en la esfera privada):** “esta contempla el entorno de la esfera privada y los fenómenos de agrupación a este nivel, en la participación social los sujetos se relacionan individualmente con otras instituciones sociales o, en muchos casos, la organización es mínima.” (Nuria Cunill, 1999. p. 54)

- **La participación ciudadana:** aquí se muestra un mayor grado de organización e integración, “en este nivel los individuos se agrupan y organizan con el fin de intervenir directamente en asuntos de la esfera pública que los afecta”. (Nuria Cunill, 1999. p. 54)

- **La participación política (en la esfera pública):** esta participación implica el reconocimiento de la existencia de "intereses públicos" o comunes desde la sociedad civil organizada. (Ramírez, 2011) En la participación ciudadana se agrupa toda intervención de los ciudadanos en la esfera pública en función de intereses sociales de carácter particular, puesto que muestra cómo “los individuos se agrupan y organizan con el fin de intervenir directamente en asuntos de la esfera pública que los afecta.”(Nuria Cunill, 1999. p. 54)

La participación en todos sus tipos permite a la comunidad estar en función de cambiar y mejorar las realidades en las que están inmersas, una vez la comunidad hace parte de los procesos de participación y se empodera de aquellos cambios y necesidades de la misma. Se define la categoría de una manera clara y sencilla lo cual permite mayor comprensión y apropiación del tema, pues la participación es un proceso social que se da en

múltiples espacios, como un acto libre que se presenta en las relaciones que se establecen entre seres sociales, ya sea a nivel individual o colectivo. (Rodríguez y Bermúdez, 2013)

• **Participación comunitaria:** término que Cunill vincula con el "desarrollo comunitario" y se refiere a la participación en un cierto nivel que permite alcanzar mejoras inmediatas en las condiciones y niveles de vida; las mismas que se logran por autogestión o iniciativa propia.

Posterior a la conceptualización de la categoría de participación se hace énfasis en la participación comunitaria para esta investigación, ya que es la que más encaja en lo que se pretende conocer. Como dice Cunill permite alcanzar mejoras inmediatas en las condiciones de vida, Debido a que este tipo de participación está enfocada a los a Proceso mediante el cual los sujetos se cambian de acuerdo a sus propias necesidades y las de su comunidad, adquiriendo responsabilidad con respecto a su propio bienestar y el de los demás, contribuyendo conscientemente y constructivamente en el proceso de mejoramiento colectivo. (Linares, 2009) permitiendo que los mismos sujetos de la comunidad estén inmersos en la toma de decisiones que les afecta directamente defendiendo intereses desde la misma comunidad y así potenciando el sentido de pertenencia del territorio y lo que se construye en este. Generando de tal manera que se haga evidente la participación desde la planeación y gestión hecha por la misma comunidad en la medida que ellos se motivan a organizarse y se movilizan para el cumplimiento de metas conjuntas desde sus diversas experiencias.

En UNICEF se define a la movilización social como el proceso que involucra y motiva a una amplia gama de aliados en los planos nacionales y locales, en lo que concierne

a elevar los niveles de conciencia y exigir la conquista de un objetivo del desarrollo determinado mediante el diálogo personal. (Unicef, 2002)

1.1.1.1 Planeación participativa

De la Participación se desglosa la Planeación Participativa como subcategoría en esta investigación, que cuenta también con un marco legal que la rige y garantiza su cumplimiento, ésta es regulada por la Ley 152 del 15 de Julio de 1994, por la cual se establece la ley orgánica del Plan de Desarrollo: Artículo 1 Ley 152 Julio 15 de 1994, la presente Ley tiene como propósito establecer los procedimientos y mecanismos para la elaboración, aprobación, ejecución, seguimiento, evaluación y control de los planes de desarrollo, así como la regulación de los demás aspectos contemplados por el artículo 342, y en general por el artículo 2 del Título XII de la constitución Política y demás normas constitucionales que se refieren al Plan de Desarrollo y la planificación.

La planeación participativa ha sido objeto importante de estudio para autores como Esperanza Gómez, Fabio Velásquez entre otros; para estos autores, la planeación participativa es una estrategia de movilización social que le da a la comunidad confianza, seguridad e identidad; ya que no solo se encuentra la comunidad, sino diversos sectores sociales; es así como Esperanza Gómez manifiesta:

Desde una perspectiva geopolítica y geo-cultural, se enfatizará en lo relacional, es decir, en los intercambios, explícitos o no, que ocurren cuando diferentes sujetos que se juntan para hacer acuerdos, encarnan mucho más que la simple representación de un cargo, una institución o una organización, sino que, en su interactuar, procesan ideologías, concepciones y prácticas adscritas a una forma de ser y de vivir en el sector, el barrio, la

vereda, la ciudad y el mundo dicha planificación que contextualizamos,” se ha convertido en una importante estrategia política de movilización, que invoca a diversos sectores sociales y comunitarios de la región, para generar mayores niveles de confianza entre estos”. (Gómez, 2012. p. 11).

Por lo anterior La planeación participativa se plantea en un escenario de debate abierto frente a lo público teniendo en cuenta a todos, diferenciándose de la planificación del desarrollo ya que la planeación participativa es en su sentido público. Como exponen Gomez, Rodriguez y Calle (2007) citado por Esperanza Gomez “se perfila la planeación participativa como un ejercicio de abajo hacia arriba, que tiene soporte en las bases sociales pero que necesariamente debe incidir en el poder público de carácter administrativo, posibilitando a los ciudadanos ejercer su poder de decisión” (Gómez, et al, 2012. p. 28)

Complementando lo expuesto anteriormente desde el texto “¿Que Ha Pasado con La Participación Ciudadana en Colombia?” los autores Fabio Velásquez y Esperanza Gómez presentan la planeación participativa como:

(...)La apuesta por la planeación participativa es un esfuerzo teórico y práctico por superar viejos esquemas tecnocráticos, los cuales en su momento se apoyaron en lecturas de la realidad que terminaron por privilegiar el papel del saber técnico en los procesos de cambio. Hoy tales esquemas parecen superados por la propia realidad y han dado vía a propuestas alternativas que privilegian la intervención de la gente en la formulación de los planes.

La planeación participativa es a la vez proceso y escenario. Como proceso comprende una serie de dinámicas sociales y políticas en torno a la identificación de problemas y potencialidades del presente y a la formulación de apuestas de futuro. Como escenario la planeación es una oportunidad de encuentro entre voces diferentes interesadas en construir

consensos básicos sobre metas de bienestar y sobre los procedimientos, instrumentos y acciones necesarios para alcanzarlas. Es, en consecuencia, un proceso y un escenario eminentemente político que enlaza medios y fines, presente y futuro, problemas y soluciones, potencialidades y realizaciones, conocimiento y acción. (Velásquez, et al, 2003. p.65-66)

Dado lo anterior la planeación participativa si bien es un mecanismo de participación en procesos institucionales que pueden conducir a una articulación efectiva entre sociedad, economía y política pública (Gómez, 2012). Aportando a la movilización y construcción de comunidad, es un tipo de gestión sesgada a la mirada institucional y regida a sus parámetros, por ende no permite una lectura a fondo dadas las particularidades del barrio donde se realizó la investigación debido a que presenta ausencia del estado.

Planificación comunitaria

La planificación comunitaria a diferencia de la planeación participativa, es el procesos que desde las comunidades consiste en organizar las ideas para resolver un problema determinando, es un curso de acción específico, se convierte en planificación comunitaria cuando se le da participación a todos los relacionados con la problemática y se les respetan sus ideas y se toma en cuenta sus observaciones con el fin de encontrar un bien colectivo. (Velásquez, 2013)

la planificación comunitaria comprende múltiples ventajas para las comunidades como un mejor conocimiento de la situación desde una reflexión conjunta, permitiendo aportar ideas a sus participantes y al mismo tiempo haciendo que tomen conciencia y comprendan que los problemas son de todos, “creando un sentido de pertenencia frente a la situación, generando compromiso y confianza en los habitantes; y a su vez manteniendo características como

desarrollo en forma grupal que impulsa el aprender con y desde los habitantes de un territorio.” (Foro de ciudades de Europa, América Latina y el Caribe en Políticas Públicas y Cooperación Inter-institucional en Tratamiento de Drogas 2009)

Teniendo en cuenta lo anterior, la planificación fomenta la organización y movilización social dentro de una comunidad, para así poder impactar más en la consecución de las metas colectivas que se tienen.

1.1.2 Categoría comunidad

La categoría de comunidad es relevante para la investigación, teniendo en cuenta las intencionalidades de las comunidades, sus pretensiones y objetivos y así poder identificar las dinámicas de gestión comunitaria y en qué medida estas aportan a la construcción de comunidad.

La palabra comunidad y comunitario son comunes en los discursos de políticos, planificadores, activistas sociales y educadores; expresiones como “comunidad universitaria”, “comunidad escolar”, “comunidades científicas” entre otras dejan ver la laxitud con que se le usa; más que un concepto, “comunidad”. Identificándose con formas unitarias y homogéneas de vida social en las que prevalecen intereses y fines comunes generalmente asociada a un territorio (local, regional, nacional e incluso internacional) (Torres. A, 2011)

Por ello, la expresión "comunidad" genera reacciones encontradas: para unos despierta entusiasmo y simpatía al evocar idílicos esquemas de vida local unitaria; para otros, genera sospecha y escepticismo al ver en ella una noción anacrónica heredada de un cristianismo ingenuo o un populismo romántico (Torres. A, 2011)

Como plantea Kemmis citado por Alfonso Torres "los ideales comunitarios continúan dando una descripción significativa y apropiada de lo que podría constituir la vida colectiva" (2011. p. 9) También que lo comunitario tiene plena vigencia descriptiva, interpretativa y propositiva en por lo menos, las siguientes seis modalidades de relación y vida colectiva:

1. Comunidades tradicionales ancestrales supervivientes o reconstruidas en resistencia a la modernización capitalista.
2. Comunidades territoriales construidas en condiciones de adversidad económica y social
3. Comunidades emocionales no necesariamente territoriales.
4. Comunidades intencionales o de discurso, constituidas por asociaciones, redes y movimientos sociales alternativos.
5. Comunidades críticas o reflexivas
6. Comunidades políticas o comunidades pluralistas. (Torres. A, 2011. p. 9)

Teniendo en cuenta todo lo que encierra el concepto de comunidad, Mostrando su complejidad en tanto no es solo personas en un mismo territorio, sino la vinculación de todo tipo de relación social; y descubriendo la importancia de conocer otros aspectos que varían según los intereses de estas, como el territorial, ya que en algunas comunidades se abandona este aspecto fundamental a la hora de constituir una comunidad y reemplazan o destacan otra variable como es el tema de los objetivos o intereses de los miembros que constituyen las comunidades. Es decir, un grupo de personas que se constituyen en comunidad porque tienen intereses en común de múltiples aspectos, independiente del lugar donde vivan o la localización geográfica donde realizan su trabajo laboral. (Rozas, 2007)

Mostrando así que prima es el bien común por encima de un lugar físico, emergiendo lo cultural y la identidad con los demás miembros de una comunidad que se unen para cumplir objetivos o suplir necesidades. Contemplándose como un escenario de interacción donde no es sólo de actuar dentro de una comunidad o con sus vecinos por proximidad, sino de construir interactivamente lo colectivo mediante la acción conjunta con otros.

1.1.2.1 Gestión comunitaria

La presente investigación retoma el estudio de Sandra Bastidas y Mariela García (2000) el cual comprende la gestión comunitaria como un factor de sostenibilidad que surge a partir de la organización de las comunidades en diferentes formas jurídicas que les permiten enfrentar y suplir las diferentes necesidades que le son latentes a una comunidad.

Gestión comunitaria que se traduce en la autogestión como una alternativa que les permite a las personas “incidir en su propia realidad, para construir las bases de una comunidad autónoma, con criterio para decidir y con unos valores importantes, como el respeto, la solidaridad, el compromiso y la responsabilidad.”(Bastidas y García, 200.)

La gestión se constituye en el punto central de atención para quienes promueven los procesos de planeación participativa del desarrollo local, toda vez que significa el punto de avance o quiebre entre la expectativa y la posibilidad de realización de los sueños futuros para estos territorios. A su vez, en las diferentes comunas y corregimientos de la ciudad de Medellín, los sectores comunitarios conservan y transforman sus prácticas comunitarias a través de la gestión que realizan en la vecindad y con diferentes estamentos sociales y políticos de la ciudad. Estos dos escenarios de gestión confluyen en un territorio común y configuran a su vez una gestión diversa que es apta de ser indagada, toda vez que, inciden en la construcción participativa del territorio y su vida cotidiana. (Ochoa, et al, 2012 p. 6)

Esta gestión es una forma de ganar espacios, apropiarse de situaciones y generar soluciones acordes a las posibilidades de los actores involucrados y a un sistema de valores compartidos, es por esto que si bien la gestión comunitaria es un mecanismo de participación que se utiliza en la planeación participativa, también hace presencia en diversos ámbitos comunitarios que fomentan las relaciones vecinales, estas se ven reflejadas en la comunicación que se da entre los habitantes, los procesos que emprenden, el resultado de los mismos y la transformación en pro del mejoramiento de las condiciones desfavorables que presenta un territorio, abarcando las interacciones que se construyen en lo cotidiano del día a día que van encaminadas a la búsqueda de un buen vivir como fin último de la comunidad Y así dimensionar el valor que tienen esas pequeñas acciones en sus espacios de interacción.

1.1.2.2 Territorialidad

La territorialidad se explica como el conjunto de acciones sociales realizadas con un fin colectivo en un territorio “La territorialidad se asocia con apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente” (Gómez & Macheda, 1998. p. 124). Fortaleciendo los lazos entre los habitantes del territorio, generando así relaciones vecinales que se tejen en pro de un bien común.

Montañez define que la “territorialidad es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un estado o un bloque de estados” (Montañez, 1997. p. 198). Este concepto se complementa con el análisis de Lobato Correa (1996), quien hace referencia al conjunto de prácticas y a sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un agente social o Estado, los

diferentes grupos sociales y las empresas. Considerándose como acciones de fortalecimiento en los diferentes procesos comunitarios como la defensa del territorio que llevan a la apropiación del territorio para transformarlo en busca de un buen vivir.

Defensa del territorio

La defensa del territorio se evidencia como todo aquello que la comunidad hace en función de una permanencia, en la medida que reconocen sus necesidades y más aún el potencial del lugar que habitan, es así como le han dado un sentido a tal lugar y bajo estos sentidos y significados, deciden resistir en función de esta defensa, resistir con el trabajo por el territorio, resistir sembrando por ejemplo, y no solo la tierra sino su historia en este lugar.

Las comunidades afectadas, organizaciones sociales y ambientalistas han decidido mantener procesos de resistencia contra lo que ven como un modelo equivocado de desarrollo que perjudica las tradiciones culturales, ancestrales y naturales del territorio, además causan un riesgo socioeconómico para las comunidades, atentando el buen vivir de la población.
(SALAZAR NEYDER 2011)

Desde el Estado la defensa del territorio es entendida como seguridad en la nación, inclusión social y garantía de derechos humanos, pero desde las ciencias sociales es tomada esta defensa como ese hombre-mujer que se apropia para defender, y auto administrar, en aras a satisfacer sus necesidades y reafirmar la construcción de identidad lo que permite la permanencia en el territorio. Trabajo y compromiso es lo que se evidencia durante toda la historia de construcción del tejido social en el barrio, mediante sus líderes, lideresas y organizaciones, y el poco acompañamiento del Estado, lo que da pie a continuar con este arduo trabajo que hace a sus habitantes constructores de su propia realidad.

1.2 Referente Contextual

Las comunidades son grupos de personas con intereses e ideas comunes pero también en conflicto y diferentes antecedentes socioeconómicos y culturales. La identidad de la gente de la comunidad está determinada por su historia y sus condiciones socioeconómicas y ambientales, y aunque varíe en gran medida las inclinaciones o necesidades de las personas, todos tienen el derecho a contribuir equitativamente y beneficiarse de las actividades de mejoramiento, haciendo así necesario equilibrar a todos en actividades de programas, identificación de problemas, resolución de conflictos y gestión conjunta para los intereses comunes.

De este modo esa búsqueda de satisfacer los intereses comunes de una comunidad implica realidades técnicas, sociales y financieras que requieren la adopción de un enfoque multidisciplinar. Es importante en este sentido que las mismas comunidades se den cuenta del potencial que ellas tienen en diferentes aspectos, aprovechando la experiencia en cada ámbito, debido a que la gestión comunitaria se potencializa con la experiencia misma, y aquellos que asuman la responsabilidad de las futuras gestiones necesitan tener la oportunidad de experimentar y aprender a dominar las habilidades requeridas. Esto permite a los participantes descubrir su potencial, entender y mirar más allá de sus propias perspectivas. Posibilitar esta libertad para experimentar y aprender no es fácil, especialmente en un ambiente politizado y que requiere de una variedad de técnicas participativas, así como el fortalecimiento de los líderes.

En el barrio Bello Oriente se hace evidente las diferentes organizaciones de gestión comunitaria no institucionalizada que deciden apoyar y potencializar dicho fortalecimiento para la gestión por medio de los diferentes procesos de acompañamiento y asesoría que

brindan a las acciones que emprenden la comunidad encabezadas por líderes que vincula los habitantes del lugar, como lo es el caso de la corporación con-vivamos que apoya y fomenta la organización de los habitantes del territorio como se evidencia con la fundación social Palomá, en beneficio de la continua transformación de sus vidas, del entorno y de la realidad que allí se presenta como la usencia del Estado por ser un barrio constituido de manera ilegal y no desde la planeación estatal.

1.2.1 contexto donde se enmarcan las prácticas comunitarias no institucionalizadas

Por lo que se ha venido mencionando durante el desarrollo de la investigación sobre el contexto en el que surgen las necesidades del territorio, se evidencia la carencia de la inversión estatal en diferentes aspectos necesarios para las condiciones de vida digna de los habitantes del barrio Bello Oriente, de este modo es importante saber el contexto en el cual se investigó, como las condiciones físicas que presenta el territorio y las diferentes prácticas de gestión comunitaria allí encontradas, que con el paso de los días se ha ido moviendo y perfilando en función mejorar dichas condiciones de vida que van encaminadas a la consecución del buen vivir de las personas que habitan el barrio Bello Oriente; prácticas fundamentales que vinculan la comunidad, fomentan la participación y que permiten realizar una gestión comunitaria para intervenir continuamente en caminos viables de transformación para el bien de la vecindad.

La investigación se realizó en La comuna 3 Manrique de la ciudad de Medellín, que está ubicada al extremo nororiental de la ciudad, esta comuna conforma junto con las comunas 1 Popular, 2 Santa Cruz y 4 Aranjuez, la zona 1 de la ciudad de Medellín, (zona Nororiental) las cuales comparten situaciones geográficas y sociales similares tales como

situaciones de pobreza, conformación de manera ilegal, marginalidad, ausencia estatal y exclusión social de algunos barrios. La comuna 3, Manrique limita al norte con la comuna 1 Popular, al sur con comuna 8 Villa Hermosa, al occidente con comuna 4 Aranjuez y al oriente con el corregimiento de Santa Elena.

La comuna 3 está dividida en 23 sectores de los cuales 15 son barrios oficialmente declarados por la secretaria de planeación municipal y 8 son sectores individualizados gracias a los procesos sociales de sus comunidades, los cuales aún no han sido declaradas oficialmente como barrios por la Alcaldía.

Las características de la comuna 3 permiten diferenciar en ella tres franjas de acuerdo a sus condiciones geográficas, su infraestructura, su población y su urbanización. Siendo estas franjas:

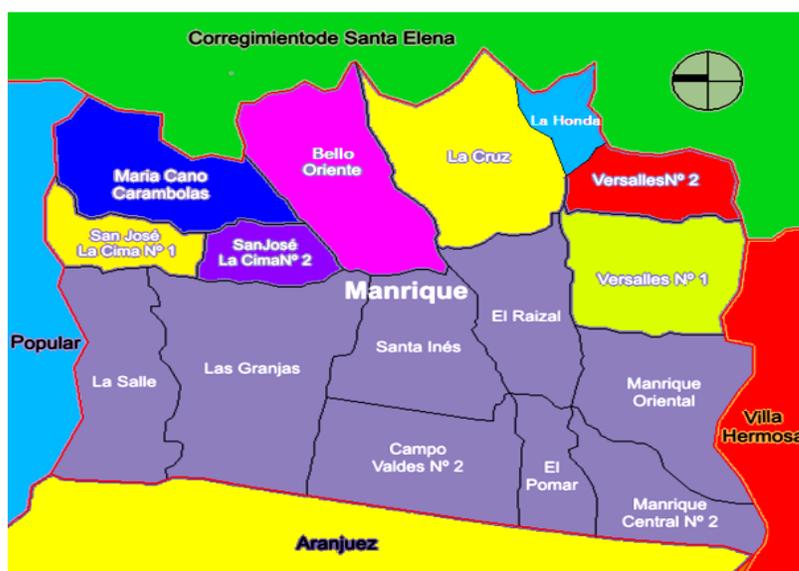
“FRANJA BAJA constituida por los barrios Manrique Central N° 2, el Pomar, Campo Valdés N° 2 y la parte inferior de los barrios Las Granjas y La Salle. Esta franja va desde la carrera 45 Gardel hasta la carrera 41 (carretera vieja a guarne). FRANJA MEDIA constituida por los barrios Manrique Oriental, Raizal, Santa Inés y los sectores, Balcones del jardín y San Blas, de la parte superior de los barrios las Granjas y La Salle, desde la carrera 41 a la carrera 32. Y la FRANJA ALTA constituida por los barrios Versalles I y II, La Honda, La Cruz, Bello Oriente, María Cano Caramolas y La Cima I y II hasta la ladera de la montaña en los límites territoriales de la ciudad de Medellín y el corregimiento de Santa Elena.” (Ortiz. A, 2012. p.2)

La ladera de Manrique, comuna 3 inicio su proceso de poblamiento a finales de los años 50's como consecuencia de la ola de violencia política que sacudía al país. De todos los departamentos llegaron familias completas huyendo de los actos violentos generados por el bipartidismo y posteriormente siguió el desplazamiento a causa de las amenazas por parte de

fuerzas armadas oficiales e insurgentes. La periferia de Medellín fue un lugar donde las familias se asentaron y comenzaron a darle nueva forma a la Medellín industrial de la época.

Las condiciones de vida de la ladera de la comuna 3 no han mejorado sustancialmente. Las carencias son permanentes y se agudizan por las políticas gubernamentales lejanas a las realidades de las comunidades, ya que son ellas mismas las que han desarrollado estrategias de supervivencia e incidencia en su territorio, pensándose para sí mismas y debatiendo con las autoridades para concertar términos con relación a las inversiones y así hacer que la población sea incluida en los procesos.

Mapa franja alta comuna 3 Manrique Ladera, 2012 O. G. Anderson



Mapa tomado de: La revista CEPA. Caracterización de la comuna 3 Manrique.

Las condiciones sociales de la población de la franja alta son de alta vulnerabilidad. La población se aprecia alrededor de “30.000 habitantes 9.631 en los barrios La Cruz y La Honda, 5.000 aproximadamente en el barrio Bello Oriente, sumando 14.631 y se estima 15.369 entre los demás barrios de la franja” (Riocbach, 2010. p.7) los habitantes son mayoritariamente jóvenes, niños y mujeres. Más del 54.8% de la población es desplazada y sus ocupaciones laborales se concentran en la construcción, los oficios varios y la informalidad. El desempleo también es una constante en la población. (Ortiz A. 2012)

Uno de los barrios que corresponde a la división política de la comuna 3 es Bello Oriente en el cual se realiza la investigación de prácticas de gestión comunitaria no institucionalizada, en el apartado siguiente se profundiza en el contexto de este barrio y de las prácticas comunitarias presentes en este territorio.

Comuna 3: barrio Bello Oriente

Durante los años 80s se da inicio a la configuración del Barrio Bello Oriente con la llegada de sus primeros habitantes, lo cual se va dando inicialmente con alrededor de 15 familias. A partir de allí la intervención de agentes externos al barrio como estudiantes universitarios que inician propuestas para la creación de escuelas y la caseta comunitaria que sirvió para varias funciones entre la de ser capilla y escuela. Posteriormente, llegaron nuevas personas interesadas en el territorio, creando así la primera Junta de Acción Comunal del barrio. (Ortiz, 2012)

El barrio Bello Oriente se encuentra subdividido por sectores enunciados en el Plan de Desarrollo de Bello Oriente (2009), los cuales son: Palomar, Los Cossios, El Paraíso, San José, Los López, Terminal y el Corazón. Es un barrio de aproximadamente 5.000 habitantes. Cuenta con una sola vía de acceso, un colegio y una escuela. La alcaldía construyó en 2011 un CAI periférico en las inmediaciones con María Cano Carambolas. No cuenta con puesto de salud, y hay dos parques infantiles. Uno en el sector de la Parroquia en malas condiciones y otro en el sector del colegio cerca la cancha de futbol de arenilla. Igualmente cuenta con una cooperativa de transporte llamada COOTRANSMON y su servicio abarca las comunidades de Bello Oriente, Carambolas y San José La Cima I, su territorio al igual que La Cruz es semi rural y tiene dos fuentes hídricas, las quebradas El Molino y La Tebaida, en pobres condiciones ambientales. (Ortiz A. 2012)



Imagen tomada del Barrio Bello Oriente en una Visita al territorio.

Para los años 90s se empiezan las construcciones del colegio con el fin de satisfacer la demanda de las personas que no tenían la posibilidad de continuar sus estudios en el lugar por las condiciones de las instalaciones existentes. Igualmente se inicia la construcción de las vías y la adecuación del alcantarillado público artesanal, todo ello a partir de organización de procesos de gestión comunitaria. Tal y como se dio también con la construcción de la cancha que había sido un terreno entregado a la acción comunal y ésta última dono el espacio para la construcción del centro de deporte recreativo; dichas transformaciones fueron fruto de la movilización emprendida por los habitantes³.

³ Información tomada del taller línea del tiempo 2015, elaborada por la corporación con-vivamos.

Históricamente se evidencia como la transformación del barrio Bello Oriente, ha estado permeada por las diferentes voluntades de organización o prácticas comunitarias, prácticas que cambiaron el panorama de las familias en determinados aspectos y que hoy dejan ver un lugar que se une en gestión para lograr determinados intereses. Este lugar se presenta como zona con variables características, como zonas de riesgo mitigable, zonas de riesgo recuperable y no recuperable y la tierra presenta condiciones arcillosas, áridas, rocosas de condiciones poco nutritivas para el cultivo.

Sin embargo los moradores de la ladera han desarrollado y sostienen cultivos de café, plátano y hortalizas, así como de maíz y yuca para su propio sustento y para el intercambio con sus vecinos, ya que sin importar las condiciones geográficas del territorio como lo clasifica el estado, aprovechan cada espacio que puedan para el bienestar de las familias de esta comunidad; de este espacio físico cultivan sus propios alimentos que a la vez es fuente de ingreso económico al venderlo, mejoran los espacios comunes para una mejor movilidad entre los lugares o sectores del barrio, hacen limpiezas comunes debido a que no todos los sectores tienen el servicio de recolección de basura, asumiendo con gran sentido de pertenencia el mejoramiento del lugar, así mismo gestionan recursos para obras más complejas como la elaboración de un acueducto comunitario, pues por su contexto como barrio de origen no planeado ni reconocido por la institucionalidad pública no se beneficia a cabalidad de recursos de la misma.

Para los años 90s con sus procesos de avance para la comunidad ya se había consolidado la presencia organizativa en el barrio Bello Oriente de Medellín, debido a su contexto como ya fue mencionado de barrio periférico y marginal con alto grado de pobreza, de tal modo que fueron llegando poco a poco organizaciones comunitarias interesadas en el

acompañamiento a la comunidad que allí habita, fomentando sus capacidades y guiando a la autonomía de las mismas. Entre algunas de estas organizaciones se encuentra Riobach, Corporación Con-vivamos, Juntas de Acción Comunal, Sumapaz, entre otras que se han ido sumando al pasar del tiempo como corporación cultural Nuestragente, corporación Montanoa, Red de organizaciones y más. Permitiendo y fomentando la organización dentro de las mismas comunidades como se observa con fundación social Palomá, y la vinculación de los habitantes a otras organizaciones como a ruta pacífica, la mesa de DDHH, la mesa ambiental y otras que hacen presencia en el territorio. Permitiendo así que los mismos habitantes del barrio, se apropien de la situación y sean estos quienes gestionen los diferentes recursos para suplir necesidades y cumplir metas colectivas, como lo es la realización de escalas, el alcantarillado comunitario, mingas, convites y mercados campesinos que permiten la participación de toda la comunidad para recoger recursos económicos y otros beneficios comunes, permitiendo espacios de deliberación que han ido edificando la realidad que se ve hoy día en el lugar.

Con el paso del tiempo igualmente se fue incrementando la población en el barrio, generando episodios de violencia por aspectos territoriales, pero que se fueron mitigando por todos los procesos emprendidos por las alianzas entre fundaciones, organizaciones de la zona nororiental y las estrategias de prevención hechas con la comunidad desde los centros educativos del barrio. El barrio Bello Oriente ha tenido un proceso de fortalecimiento en la participación y gestión comunitaria a través de organizaciones ubicadas en este sector como Corporación Convivamos, Fundación Sumapaz, Corporación Montanoa, Corporación Cultural Nuestra Gente, entre otras organizaciones comunitarias, estas organizaciones le han apostado a una comunidad autónoma por medio de fomentar y educar en la formación

política, la participación y la gestión comunitaria, para que así esta comunidad se empodere y obtenga aprendizaje colectivo, continuo y abierto para el diseño y la ejecución de proyectos que atiendan necesidades y problemas del barrio

Estos procesos del barrio se evidencia Por medio de la gestión hecha por los líderes y lideresas del barrio y por su participación en los diferentes talleres, diplomados, escuelas, foros, comités, entre otras metodologías adoptadas por estas organizaciones, mostrando así una población activa y participativa en los procesos del barrio, con miras a aprender para conocer mejor lo que se presenta día a día en el territorio, de tal manera que se pueda ir logrando mejorar los procesos de gestión comunitaria no institucionalizada que buscan satisfacer diferentes necesidades que de una u otra forma aquejan el barrio.

Los procesos de fortalecimiento en participación y prácticas de gestión comunitaria dadas por las organizaciones allí presentes, y donde se han evidenciado cambios positivos en la comunidad, se resalta la labor que ha hecho del barrio Bello Oriente, un territorio con habitantes que se apropian y se empoderan de las situaciones que los aquejan, ya que es un lugar que pese a sus adversidades está en continuo crecimiento, para obtener las condiciones dignas con miras a un buen vivir.

1.2.2 Prácticas de gestión comunitaria dadas en el barrio Bello Oriente

El barrio Bello Oriente ubicado en la comuna 3 de la ciudad de Medellín, se evidencia como un territorio con carencias y ausencias, cuya conformación histórica ha sido espontanea, donde sus habitantes se han apropiado del territorio de manera ilegal, y que hoy hace parte de los barrios periféricos de la ciudad, a los cuales no les llega suficiente atención por parte del Estado, esto no ha sido impedimento para que sus habitantes apuesten y hayan apostado por el mejoramiento continuo de su calidad de vida a través de procesos

organizativos generados desde ellos mismos y desde la implementación de prácticas de gestión comunitaria que los ha llevado a ser uno de los barrios reconocidos por su propia gestión y transformación de sus condiciones desde las propias lógicas cotidianas.

Se enuncian a continuación algunas prácticas de gestión comunitaria no institucionalizadas que son importantes para la presente investigación, en tanto dan cuenta de cómo se han realizado dichas prácticas y como se ha generado procesos comunitarios a través de ellas:

- **Las mingas**

Las mingas son una tradición precolombina del trabajo comunitario con fines de utilidad social, enmarcadas dentro del activismo que promueve cambios en el sistema económico, social o político. Esta práctica se adoptó en la comunidad de Bello Oriente para encaminarla al beneficio común; Las mingas surgen en el barrio por la ausencia estatal que allí se encuentra, dicha práctica de gestión viene apoyada por la fundación social Palomá y la comunidad vecinal de este sector. Actualmente Las Mingas están direccionadas por la fundación Palomá aunque es de libre participación en la comunidad siempre y cuando se tenga sentido de pertenecía y voluntad para tratar de solucionar todo problema que pueda aquejar el barrio. (Mingasocial, 2013)

El propósito fundamental de Las Mingas comunitarias es el trabajo con la tierra y atender en la medida de lo posible todas aquellas necesidades que bien pueda tener el barrio Bello Oriente desde la interiorización del trabajo comunitario que promueve la participación de los habitantes del territorio; su periodicidad de acción compete al hecho del surgimiento de necesidades que se vayan presentando y se plantean estrategias de acción para subsanar las mismas.

Estas mingas como acciones participativas de la gestión comunitaria dejan ver en buena medida los aportes a la construcción de comunidad, dado que continuamente los habitantes del barrio gestionan ellos mismos los alimentos para las familias por medio de un trabajo conjunto con la fundación social Palomá la cual motiva y convoca, la fuerza del trabajo necesario como accionares que tendrán el objetivo de mitigar cualquier necesidad que tenga salida por la vía del trabajo comunitario.

Los aportes necesarios para que las mingas funcionen tiene que ver mucho con la voluntad de la comunidad que se presta a la participación continua, en tanto, son conscientes de las necesidades, aunque la fundación social Palomá también gestiona por medio del trabajo en red con otras organizaciones populares para optimizar lo que se requiere en dicha práctica comunitaria.

Las mingas son entonces prácticas comunitarias que fortalecen las relaciones vecinales, la participación comunitaria, la construcción de comunidad y genera un espacio de deliberación frente a la realidad que determina la vida de los habitantes del barrio Bello Oriente, generando autonomía y fortaleciendo los lazos sociales de la comunidad misma. El barrio Bello Oriente es el escenario de esta práctica comunitaria que genera modos de participación y posibilitando que todos los habitantes construyan barrio y territorialidad.

- **Mercados campesinos**

Los mercados campesinos son otra de las prácticas de gestión comunitaria que se evidencia en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, los cuales surgen como una alternativa económica para el sustento de las diferentes familias, dicha práctica comunitaria es impulsada desde la fundación social Paloma, ésta última comenzó comercializando las

hortalizas a las familias realizando mercados en la universidad de Antioquia y otros lugares que permitieran la comercialización; luego se retomó esta práctica al interior del barrio, realizando estos mercados todos los miércoles en un encuentro de la comunidad.

Las familias interesadas en este tipo de práctica no han tenido problema en hacer parte de las mismas pues sólo ha sido necesario que tengan un arraigado sentido de pertenecía, de trabajo por la comunidad, liderazgo y disponer de las hortalizas que hayan cultivado. Todo para que las familias vinculadas con este tipo de prácticas generen un sustento económico para sus familias y abran nuevas posibilidades de comercialización; Esta práctica entre otras cosas consiste en la venta, intercambio o trueque de los productos de las huertas campesinas que hay en el barrio Bello Oriente, en busca de una soberanía alimentaria en el territorio con productos trabajados por la comunidad y de excelente calidad, igualmente supliendo la necesidad que la comunidad tenga que desplazarse al centro de Medellín para obtener productos de este tipo.

Los mercados campesinos se establecen entonces generalmente los miércoles en el barrio para hacer la comercialización y de los productos y generar un espacio de encuentro comunitario, lo cual es gestionado por la fundación social Palomá y las personas que han dispuesto sus huertas para la comercialización. Esta práctica se mueve continuamente bajo la gestión que hacen las familias también de sus propios recursos en pro de una soberanía alimentaria de forma sostenible, potencializando su pujanza y el trabajo en equipo en pro de la comunidad. Los mercados campesinos fortalecen los lazos vecinales en tanto el trabajo es totalmente comunitario y genera al mismo tiempo autonomía para la satisfacción de necesidades de tipo alimentario para el barrio en general.

- **Los convites**

Los convites también son prácticas de gestión comunitaria evidentes en el barrio Bello Oriente, que de manera paralela a Las Mingas aparecen por la ausencia estatal del barrio, lo cual implica que la sociedad en los diferentes barrios se organiza de acuerdo a la voluntad imperiosa del cambio desde la práctica de sí para lograr objetivos comunes a la vecindad del barrio; Los convites si bien son similares a las mingas cuentan con la diferencia ya que las mingas en su culminación se comparte algún alimento en recompensa y gratitud por la labor realizada a diferencia de dichos convites.

Surgen entonces igualmente impulsados por la fundación social Palomá que bien ha marcado el camino de la participación del barrio ya que se encarga de gestionar todo lo que compete a la participación misma, la función fundamental de los convites está totalmente emparentado con el de Las mingas, en tanto el esfuerzo de ambos está enmarcado en direccionar su voluntad para suplir todas las necesidades que se presenten en el barrio y que puedan ser atendidas por el trabajo de la comunidad misma.

El camino que pretende seguir los convites es impulsar a la gente a organizarse y hacer un trabajo en conjunto para subsanar una necesidad, una problemática de la comunidad o la de un integrante de esta, a partir de una gestión de recursos tanto económicos como humanos; es una práctica de gestión comunitaria que impulsa la solidaridad, el trabajo en equipo fortaleciendo su sentido de comunidad y de participación en lo que compete a todos como habitantes del barrio Bello Oriente. Por lo anterior es evidente como las Mingas y los Convites parecen tener un propósito general, y si bien es difícil desligar una práctica de la otra cuentan con aspectos distintos y puntuales en su realización, de igual manera ambas son

prácticas de gestión comunitaria que no tienen otro fin que construir una vecindad con sentido amplio de comunidad, ayuda y progreso para todos

Capítulo dos: las laderas en construcción de comunidad

Este apartado nos muestra una mirada cruzada desde la teoría y lo encontrado en el territorio sobre la construcción de comunidad y como lo hacen en este lugar con sus particularidades desde lo económico y lo social.

Mostrando las estrategias realizadas desde gestión comunitaria hecha en el territorio para lograr la consecución de metas conjuntas encaminadas al buen vivir y de dicha manera la construcción de comunidad.

El concepto de comunidad es uno de los conceptos más problemáticos que hay en las ciencias sociales, en tanto no se presenta un consenso claro al respecto de dicho término, sin embargo se puntualiza inicialmente que la comunidad se refiere al espacio de las relaciones interpersonales cara a cara, objetivos en común y sus efectos como tal; en otras palabras está relacionado con tres aspectos, a saber, el territorio o espacio compartido, las relaciones que allí se presentan y las pautas de interacción que allí actúan, lo cual desencadena un sinnúmero de demandas o necesidades que van surgiendo en el seno de la misma población.

Asuntos a tener en cuenta para conocer mejor la manera de construcción de comunidad desde sus múltiples particularidades expuestas, particularidades que siempre existirán debido a la diversidad de actores heterogéneos que las conforman.

2.1 La Gestión Comunitaria en la Construcción de Comunidad en la periferia

Con miras a conocer cuál es entonces el papel de la Gestión Comunitaria a la hora de la construcción de comunidad, retomando que este concepto de comunidad tiene hoy, para los Trabajadores Sociales especialmente, un valor de motor ideológico, de cambio, de participación, de contar con las personas, de mejorar, componer o construir relaciones, de fortalecer el tejido social, de cambio social y búsqueda de una sociedad más cohesionada y más justa. Ello lleva a reflexionar que la comunidad es algo más que el territorio que la contiene, su punto nodal se encuentra en las relaciones que se establecen al interior de la misma entre la pluralidad de agentes y actores sociales que allí conviven, como las administraciones locales, los recursos técnicos y profesionales y la población con su participación a través de asociaciones y organizaciones.

El concepto de comunidad encierra múltiples aspectos positivos y negativos, sin embargo se enmarca en una visión positiva, o vista bajo el lente de lo moralmente bueno, se habla de comunidad en términos de unión, de ayuda y de familia; por ello el concepto parece estar inmerso en un ideal de vida que encierra la felicidad o el apoyo en todas las relaciones que se establecen, dejando de lado los aspectos negativos que son inevitables en la convivencia y que si bien son negativos, a su vez son aspectos que de una u otra manera generan la necesidad de solucionarlos para así ir en busca de un buen vivir.

Es así como en el barrio Bello Oriente su Comunidad se identifica en prácticas de Gestión Comunitaria con unas características, intereses e intencionalidades no ajenos a su contexto, la comunicación, la identificación de sus problemáticas, el trabajo conjunto, entre otros aspectos que se realizan mediante las prácticas de Gestión Comunitaria permite la

reconstrucción del tejido social, propio de las comunidades pero que en algunas ocasiones se ve afectado por las realidades existentes.

2.2 vivir como fin fundamental de la vida en comunidad

Uno de los aspectos fundamentales en la vida del ser humano compete a su naturaleza social, desde la antigüedad los griegos principalmente Aristóteles concebía el hecho que el hombre al estar determinado por su naturaleza alma y cuerpo era un animal político (zoon politikon) dicha naturaleza le daba la capacidad de distinguir entre el bien y el mal bajo el propósito de cultivar la virtud y por supuesto la felicidad a partir de la justicia y el respeto; dos virtudes que están determinadas por la vida en la comunidad misma. En este sentido, la felicidad parece ser el ideal que por voluntad se busca incesantemente llevándonos al hecho que por generaciones se nos ha interiorizado la idea como consenso común de que es posible alcanzar una buena vida o un buen vivir, todo depende, claro está, de las estrategias, caminos o pretensiones que se elijan para alcanzar dicho ideal social.

Ahora bien, uno de los conceptos fundamentales al respecto de esa búsqueda y que presupone el camino para alcanzar la felicidad es el buen vivir, siendo este en principio un discurso de planeación social que busca fundamentalmente construir formas de convivencia ciudadana en diversidad como ordenador que permite anudar aspectos innovadores o de continuidad a la altura de los desafíos que enfrentan las comunidades en América latina; esta categoría del buen vivir empieza a aparecer en la constituciones del siglo XXI en países como Ecuador generalizando la búsqueda de nuevas alternativas de vida en las comunidades.

El buen vivir, como dice Magdalena León Sintetiza visiones y prácticas ancestrales, debates y propuestas actuales, el acumulado de pensamiento crítico y luchas sociales de

décadas recientes; junta dinámicas nacionales e internacionales de respuesta al “modelo de desarrollo” y al “modelo de civilización” que han conducido a una situación ya reconocida como insostenible. (León, 2008).

En el barrio Bello oriente de la ciudad de Medellín encontramos por medio de las prácticas de gestión comunitarias generalidades que buscan edificar continuamente el futuro del barrio en función del buen vivir, se instauran ideas y proyectos que no tienen otro fin que el de edificar el sentido de la comunidad tal y como es afirmado por los líderes mismos,

Nosotros nos reunimos constantemente y motivamos a otras familias para que hagan parte de ella para obtener un sustento para los hogares, esto lo hacemos a través de las reuniones y el voz a voz, apostándole a la buena convivencia y el trabajo en equipo para suplir las necesidades básicas, mediante estar siempre unidos y que si una familia se ve afectada por algo todos están dispuestos a ayudar⁴.

Ello deja ver como hay un impulso concreto de dirigir el devenir del barrio, pues las agremiaciones realizadas parecen tener claro que el sentido de la comunidad edificará continuamente los lazos sociales y por ende el futuro de los mismos.

El buen vivir entonces emerge para responder a la necesidad del cambio y para motivar transformaciones estratégicas en los diferentes espacios que competen a las comunidades como tal. En otras palabras el buen vivir es el punto central de la búsqueda de la relación armónica entre los seres humanos y su entorno, es un elemento esencial para pensar una

⁴Alirio Agudelo, líder comunitario, delegado de presupuesto participativo en el sector de obras y Fiscal de la fundación social Palomá.

sociedad diferente, una sociedad que rescate los saberes y la tecnologías populares, la forma responsable de organizarse y de dar respuesta propia a las vicisitudes del tiempo.

La organización celebra cada año el aniversario de Ana Fabricia Córdoba y están incluso gestionando para que la casa de Ana Fabricia sea un lugar de calma para las víctimas donde puedan ir a tomar una aromática y recordar a sus seres queridos que ya no los acompañan⁵.

De acuerdo a las necesidades o subjetividades que constituyan una comunidad se hace necesario utilizar o implementar infinidad de espacios para suplir o dar respuesta a todo tipo de eventualidad, en el barrio Bello Oriente se trata de motivar espacios que rescaten o den importancia a sus habitantes, se trabaja en función continúa del bien común, pues los líderes parecen tener claro a donde apuntar, en tanto, ya han hecho un análisis sobre las situaciones que se presentan, creando espacios que hagan posible re pensar el barrio y generar inclusión de todos los habitantes. Aunque es claro que no todos los habitantes tienen el mismo sentido con el lugar que habitan, las realidades de las familias son tan distintas que no todos hacen parte de los espacios que se arman en función del buen vivir.

En el concepto precedente está en juego entonces la calidad de vida en donde se unen aspectos como el respeto por el otro, la difusión y cumplimiento de los derechos en todas sus dimensiones, el cambio de la visión individualista a una más colectiva y por supuesto, el respeto al entorno o naturaleza que constituye el asentamiento de la comunidad. Un discurso que no busca más que la armonía y la construcción de futuro. Un concepto que se ha ido transformado desde su aparición en la carta magna de países latinoamericanos como en

⁵ Luz Elena Ibarra, líder comunitaria Participante de la Red de Organizaciones de la Comuna 3 y animadora territorial de la corporación Con-vivamos y otros procesos populares de la ciudad de Medellín

políticas públicas y temas relacionados con el medio ambiente. El buen vivir entonces busca cambiar la idea de calidad de vida centrada en el crecimiento económico para dirigir su pretensión en el valor de los derechos, la equidad, la diversidad y la reivindicación de los valores de la familia y la naturaleza.

Los líderes afirman que, Se comenzó trabajando por los derechos humanos, haciendo trabajo con adulto mayor, niños, mujeres y familias si algo es evidente en el trabajo realizado en el barrio es la voluntad que se le ha puesto a diferentes formas de participación, se ve claramente los procesos de inclusión a los habitantes en tanto han sido víctimas de diferentes situaciones, tales como desplazamiento, violencia, entre otros. Los líderes creen en el cambio constante y la creación de un buen destino, trabajan en pro de la comunidad avizorando en el horizonte canales de intervención que no hagan más que generar bienestar, en ultimas, un buen vivir para todos.

El concepto de buen vivir permite en nuestra actividad profesional del Trabajo Social abordar diferentes problemáticas y enfrentar los retos sociales de hoy en todo contexto, bien sea político, educativo, ambiental, económico, cultural y social. Vivir bien hoy es el discurso de las nuevas formulaciones de proyectos de investigación que buscan una intervención oportuna en las diferentes comunidades que adelantan procesos participativos para el desarrollo, un aprendizaje valioso es ver que en el barrio hay gente que cree en la transformación, que le apuntan día a día a establecer nuevos caminos de participación con el fin de adentrar el barrio a la senda segura del bienestar común.

La perspectiva del buen vivir lleva a borrar o diluir los límites entre ámbitos acordados convencionalmente como distintos, como separados: la sociedad, la economía, la

cultura. Por tanto, invita a reubicar a la economía como parte de un sistema único en el que es inseparable de la sociedad, de la cultura, y de la naturaleza misma, no como un campo dividido, separado, con una lógica diferente, ajena al cuidado de la vida. A su vez, desde el reconocimiento de la diversidad, lleva a valorar la dimensión económica de actores y dinámicas vistas sólo como sociales.

Cuando yo llegue a la fundación, ya había comenzado, estamos los que fuimos llegando nos animamos y ya entramos del todo, a mí me gusta mucho la buena convivencia con la gente y el dialogo y debido a eso me fui enamorando y tienen mucho terreno para cultivar, entonces me siento muy contento ahí. Queremos estar en conjunto todos y lo que le pase a uno tiene que ser a todos Yo no tuve estudio pero la experiencia me ha enseñado mucho y así les doy consejos a los demás.⁶

Cuando los habitantes en un territorio determinado asumen su posición hacen posible que se logren espacios de intervención, tratan de agrupar a todos y mueven a los demás a insertarse en la misma vía, por ello es importante que aunque el estado pueda tener una visión continua sobre la aplicabilidad de aspectos en los barrios de la ciudad; tales aspectos parecen ser más fantasmales en la acción inmediata; mientras que las formas alternativas de participación o gestión comunitaria se hacen más visibles y parecen responder a una realidad más latente y conocida por todos.

La vida y el vivir han sido colocados como asuntos centrales: conectan tiempos, experiencias, visiones de futuro. Desde su pluralidad, tensiones y contradicciones, el desafío es encontrar el cauce institucional y social para transformaciones que proyecten el buen vivir

⁶Alirio Agudelo, líder comunitario, delegado de presupuesto participativo en el sector de obras y Fiscal de la fundación social Palomá.

incipiente de hoy hacia un futuro cierto. En el barrio Bello Oriente parece crecer continuamente el sentido de comunidad, pues las agremiaciones o formas de gestión de la misma dan a entender el propósito que edifican el barrio;

(...) personas que nunca han participado en procesos organizativos se acerquen a la noción de los mecanismos de protección de derechos humanos, y en este hemos venido aplicando los derechos de petición para que la comunidad sea informada de manera oportuna con información verídica y exacta frente a lo que va a suceder en los territorios, de tal manera que se puedan generar estrategias por parte de la comunidad para suplir o mediar lo que se presenta.⁷

Lo cual implica que se dan formas continuas de participación donde los habitantes parecen estar cada día más inmersos en los diferentes procesos adelantados en función de la comunidad misma. Se debe por tanto incentivar esos modos de participación por medio de nuestro ejercicio profesional para dar pie a cambios en los barrios de la ciudad de Medellín con autogestiones reales, donde el sentido mismo de la comunidad se ancla al espíritu de todos para lograr un buen vivir de los habitantes.

En conclusión, el buen vivir habla continuamente del espacio comunitario en donde debe existir reciprocidad, convivencia con la naturaleza, responsabilidad social, consenso, es un modelo de vida que presupone la felicidad para las comunidades, es un camino para que la sociedad camine y edifique la democracia bajo las propuestas de los habitantes mismos, para transformar y generar desarrollo. Es un modelo de vida que incluye a las personas y la naturaleza, es la necesidad de crear nuevos modos de vida para enfrentar las contradicciones

⁷Luis Mosquera, Director de la estrategia en defensa del territorio, de la corporación con-vivamos

que plantea la condición humana; es la lucha por cambiar los valores aceptados del capitalismo como fundamento económico de la cultura y el progreso. El buen vivir es la defensa de la vida misma dándole preponderancia a las colectividades que son las que constituyen las comunidades.

2.3 Defensa del territorio y buen vivir como estrategias en la construcción de comunidad

El territorio supone de entrada una realidad donde conjugan los intereses de los seres humanos en relación con la naturaleza y la sociedad; el territorio desde la categoría de lugar se concibe como el área física donde los sujetos se desarrollan y donde una delimitación fronteriza demarca los alcances del mismo, en dicha área se relacionan conceptos como soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción; también se relaciona con las ideas de poder político, dominio y gestión que se ven plasmadas en la realidad a partir de las acciones de instancias estatales y privadas.

El territorio desde el Trabajo Social se concibe entonces más allá de lo geográfico, es entre otras cosas, el escenario de la acción social, cultural, en el que se presenta la diversidad de costumbres y de interacciones en que se da el desarrollo integral del ser humano como tal. En el territorio confluyen elementos como subjetividades, experiencias y conductas que hacen parte de las construcciones culturales y sociales que realizan los sujetos a partir de los significados profundos que les dan. Estos elementos hacen parte del territorio, lo complementan la cultura como un eje central para darle vida al mismo, el cual está cargado de lo que los seres humanos han hecho, hacen y harán de él; cada uno de los elementos aquí mencionados dan al territorio sentidos, significado, identidad, personajes e historias. El concepto de Territorio puede ser comprendido a partir de categorías como naturaleza y

ambiente en la relación de los sujetos con el hábitat, por esta razón quienes habitan los territorios construyen mecanismos de defensa del mismo en tanto su sentido de pertenecía hacen posible la apropiación y la vivencia del mismo.

El buen vivir y la participación de una comunidad no tiene un asidero si no se desenvuelve en un territorio, por ello el territorio es un espacio donde confluyen diferentes acciones que se ejercen en un lugar determinado, “nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren y atraviesan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar”. (Bozzano, 2009. p. 21)

El territorio es el lugar donde concurren un sin fin de cuestiones, es el escenario de las relaciones sociales, es un espacio de gestión, de poder, de individuos, de grupos y de organizaciones que juegan continuamente a los cambios de su realidad social. Sin embargo el concepto de territorio ha estado atravesado como todos los conceptos por transformaciones continuas dependiendo del aspecto teórico – práctico al cual sea aplicado; hoy día delimitan el concepto en función de las intervenciones comunitarias o las prácticas de gestión comunitaria misma.

El concepto de territorio que enmarcó la investigación es el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, se enmarca desde las dinámicas sociales de vida en participación y en colaboración continua, lo cual ha dado una forma de identidad a la comunidad que no han tenido otro fin que el de mover continuamente su destino, Miguel Tamayo narra que,

Decidí trabajar por el territorio donde me había criado, ya que también fui víctima del conflicto y llegue muy pequeño al playón de los comuneros. Así le fui cogiendo amor al

lugar donde habito y decidí hacer parte de los procesos de este territorio donde ha transcurrido mi vida y se han criado mis hijos.⁸

Los actores que conforman éste lugar, tienen sentido de pertenencia y sueñan continuamente con el mejor lugar para vivir, defienden su espacio y construyen comunidad. En un territorio una comunidad desempeña un papel fundamental en su relación con el estado y el mercado, es el lugar donde se planifica y se construye diariamente los lazos que unen a las personas en función de su calidad de vida. Los habitantes de un territorio se apropian del mismo y defienden a cabalidad todo lo que ellos consideran fundamental para rescatar la identidad y la autonomía.

Nuestra tarea profesional se enmarca entonces en el análisis e intervención de comunidades para que den cuenta de sus posibles modos de participación en función de sí, en que den cuenta que la defensa y lucha por el territorio es un derecho que no tiene otra intención que generar procesos de organización y movilización tendientes al ideal del buen vivir.

En el barrio Bello Oriente se han enmarcado en una continua construcción de comunidad y por ende le han dado identidad al territorio, a partir de la defensa del mismo, constituyendo buenas relaciones entre los vecinos a partir del trabajo que realizan en beneficio de todos; pues muchas de las personas que habitan el barrio han sido víctimas de un sinnúmero de situaciones que los ha llevado a interiorizar su barrio y a defenderlo con propiedad

⁸Miguel Tamayo, Dinamizador Territorial de la corporación Con-vivamos

(...) defensa del territorio tienen una característica especial y es que pone a habitantes o pobladores que han sido re victimizados, porque la mayoría son desplazados de diferentes municipios por la violencia, y que asuman sus derechos y ganen la categoría de ciudadanos ejerzan y asuman la ciudadanía y una ciudadanía activa, una ciudadanía popular que no es mediante intermediarios sino que directamente ellos asumen el ejercicio de ser ciudadanos por eso convivamos en esto es un acompañante del viaje por que esperamos que el protagonismo lo gane las personas y por eso nosotros propiciamos los vehículos o el vehículo q es la organización.⁹

Es claro que hay voluntad por mejorar los aspectos que competen al desarrollo de la comunidad en tanto hay una defensa continúa por su lugar de habitar, son ellos los protagonistas que buscan incansablemente el bien del barrio Bello Oriente. Así la defensa del territorio, su apropiación, organización y autonomía refiere a los modos en que se mueve el concepto de territorio, en la vivencia de las personas que lo habitan, se organizan y construyen autonomía desde la participación, pues creemos fundamental que la intervención profesional de las comunidades en este caso de barrio Bello oriente de la ciudad de Medellín, es generar canales de organización desde la libertad para que la comunidad misma alcance el bienestar desde la autonomía y la apropiación y utilización de los recursos disponibles; buscamos entonces, considerar las posibilidades reales con las que este cuenta en los barrios para ayudarse al sí mismo que ellos interiorizan y el grado de participación que se puede esperar en la solución de las necesidades.

(...) la primera estrategia es la organizativa y para eso avanzamos en conformar unos comités de defensa del territorio que tienen la función de promover y promulgar las afectaciones que

⁹ Luis Mosquera, op. cit.

va a sufrir el territorio e invitar a sus vecinos para que se organicen y desde eso procesos de organización buscar salidas colectivas a las posibles desalojo que van a ser víctimas; la segunda estrategia es que nosotros estamos trabajando, es la jurídica, brindar asesoría y acompañamiento jurídico a los moradores para que adquieran herramientas y mecanismo de exigibilidad que protejan sus derechos, que defiendan sus derechos.¹⁰

Ha sido claro como las palabras de los líderes evidencian que un trabajo distinto, que se entrevé en las diferentes acciones que edifican al barrio Bello Oriente, de este modo podríamos decir que los barrios en la ciudad de Medellín tendrían mejores resultados, si las comunidades abren espacios de participación independientes del estado que siembren en los habitantes sentido de pertenencia y ayuden a fortalecer tanto los lazos sociales como vivenciales para el mejoramiento general del barrio.

El sentido de comunidad se arraiga con más fuerza cuando se vivencia trabajo de los habitantes en función de su bienestar, cuando por medio de autonomía se edifican continuamente las relaciones sociales y se vive el territorio, nuestra investigación evidencia cómo en el barrio Bello Oriente de Medellín se organizan y apropian del territorio para construir las dinámicas de construcción de comunidad, apropiación del territorio a partir de las prácticas de participación no institucionalizada que movilizan a los individuos al sendero del buen vivir. Lo cual como hemos visto en la exposición precedente se tejen voluntades que modifican en buen sentido el tiempo del lugar, los habitantes se apropian en buena medida de los ideales que esperan para su hogar.

¹⁰ Luis Mosquera, op. cit.

La defensa del territorio no es más que la apropiación del mismo, es cuestión de que todos los habitantes hagan de su existencia el fundamento general para el progreso de su barrio, las iniciativas son móviles que requieren de voluntad de participación y de entrega en todos los aspectos que intervienen en las necesidades de los barrios, es hora de impulsar agremiaciones, grupos o procesos donde la gente identificada con el ideal común hagan de su barrio apropiación y defensa, “en la comunidad se pretende la multiplicación comunitaria, es decir que se generen procesos de creación de nueva organización comunitaria, nuevos grupos, nuevos procesos, nuevas iniciativas”¹¹,

Se puede concluir con una cita del experto Luis Mosquera que ha dejado ver lo soñador que ha sido con el barrio, nuestra ciudad necesita gente que impulse el progreso a partir de mecanismos organizados por y para la comunidad,

La organización es el mejor instrumento a la hora de ejercer la ciudadanía y a la hora de desarrollar incidencia política, en la medida que haya organización y tenga perspectiva de futuro es un elemento muy importante. Para así poder gestionar y poder satisfacer necesidades de los territorios y exigir el cumplimiento de derechos.¹²

Pues no se llega directamente a las necesidades sin antes un análisis claro e intervenciones pertinentes para lograr continuamente los ideales que nos hayamos forjado en el tiempo. La experiencia en el barrio Bello oriente de la ciudad de Medellín nos ha abierto a un sinfín de posibilidades, ha enseñado que la movilización social y las formas de participación barrial, independientes del estado arrojan resultados inmediatos en tanto son manifestaciones democráticas sociales, muchas otras comunidades se dejan al abandono

¹¹Edward Niño, Director general de la corporación Con-vivamos

¹² Luis Mosquera, op.cit.

esperando las intervenciones del estado, que simplemente son proyectos escritos que en pocos casos logran los objetivos bajo los cuales han sido creados.

En Bello Oriente se construye comunidad, se hacen gestiones que enaltecen las relaciones sociales y generan inclusión para todas aquellas personas que han sido víctimas de las realidades que aquejan nuestro país, esperamos que este tipo de análisis puedan generar intervenciones que cambien el valor del sentido de la comunidad en beneficio de la misma, pues los valores sociales actuales parecen dar más sentido a la individualidad que a las acciones que involucran a la sociedad en general.

En la defensa del territorio es ahí donde se debe apuntar con el sentido íntimo de comunidad, pues no se hace una sino se tiene la voluntad de defensa y lucha por el mismo, quizás de eso es de lo que más carece el sentido de nuestra vida en la ciudad, cada vez somos menos los que creemos poco en la comunidad y generamos islas individuales que se quedan en el olvido en cuanto a trabajo social, como dice Edwar Niño

Comunidad es todos los barrios de la comuna tres, los 24 barrios que esta tiene, yo soy más de comunidad que de barrio, para mí la comunidad abarca, bello oriente, Raizal, La Cruz, Santa Inés, las granjas, el pomar, y los 24 barrios que tiene la comuna 3, me gusta pensar en trabajar por todos, la Junta de Acción Comunal te limita a un barrio y tiene menos recursos.¹³

La evidencia misma del trabajo realizado en el barrio Bello Oriente habla de los valores a rescatar para la ciudad y los procesos de gestión y participación, que desligados del estado arrojan una cantidad de transformaciones que son latentes y hacen del barrio lo que es

¹³ Edwar Niño, op.cit.

hoy, y en el cual se puede cambiar acciones continuamente para mejorar el futuro de la comunidad enmarcada en gestiones que defiendan y apropien el territorio mismo.

2.4 La participación: acciones claves para la construcción de comunidad

La participación es entendida como la capacidad que tiene la sociedad civil para actuar y ser un agente activo en la toma de decisiones de las políticas públicas del país, siempre a través del fortalecimiento de colectivos y sus redes sociales. En los contextos sociales de hoy en día, surge la necesidad de que la sociedad civil participe de las decisiones políticas del país, debido a que esto potencia la democracia y por ende la representatividad en los procesos electorarios.

Ahora bien esta participación comunitaria debe ser realizada con responsabilidad y organización, ya que solo así se potenciará la democracia, la toma de decisiones, un desarrollo integral, y el logro del bienestar social. La participación de la sociedad civil se hace imprescindible para la resolución de los problemas, la toma de decisiones, el fortalecimiento de la capacidad de agencia de la población y sin duda de la potenciación social, porque las decisiones que se tomen serán orientadas hacia la sociedad civil desde las autoridades de las políticas públicas, por lo que la resolución de problemas y los procesos de decisiones no siempre resuelve lo que la sociedad civil quiere. Es por esto que la participación social en la toma de decisiones es relevante, ya que solo de esta manera los agentes sociales lograrán aportar desde ellos mismos a la resolución de conflictos como se ha evidenciado en el barrio Bello Oriente, que día tras día toman conciencia sobre la importancia de la participación, para así mantener a flote los múltiples procesos comunitarios que benefician toda la comunidad.

Para lograr lo anterior se hace necesaria la descentralización de la toma de decisiones, en donde las autoridades den cabida a la opinión y la participación de la sociedad civil, además de una mayor estimulación en las decisiones de los gobiernos locales. Para que la sociedad civil, participe en las decisiones de las políticas públicas debe tener la capacidad de organizarse, esto lo debe hacer a través del levantamiento de organizaciones de colectivos y redes sociales como es el caso de la red de organizaciones y la fundación social palomá, que vincula a cada uno de sus miembros a la toma de decisiones y así obtener beneficios colectivos.

Planificación comunitaria un canal de la participación para suplir necesidades

Uno de los aspectos fundamentales que competen al desarrollo del presente trabajo tiene que ver con la planificación comunitaria, la movilización social y la organización que se dan al interior de cualquier territorio, donde los habitantes no hacen más que generar canales de participación en beneficio de todas las necesidades que bien tenga el lugar. Así, en los diferentes procesos que se construyen al interior de una comunidad en pro de mejoras constantes se hace necesario abrir determinados caminos de participación donde se formen líderes sociales, que contribuyan a la construcción de iniciativas de desarrollo y sostenibilidad como necesidad fundamental para lograr en últimas el buen vivir que compete a los habitantes de un determinado territorio.

La planificación es un herramienta que consiste en organizar las diferentes ideas al interior de una comunidad para enfrentar o resolver diferentes problemas en un curso específico de acción, y es comunitaria, cuando se integran o se le da participación a todos los relacionados con la problemática con el fin de tener en cuenta las observaciones e ideas para desembocar en un bien colectivo, por tanto, la planificación comunitaria es uno de los

descriptores que nos proponemos dilucidar en la investigación propuesta que compete a los habitantes del barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, con el fin de tener un mejor conocimiento de las situaciones que allí se presentan en materia de participación servidos de la reflexión conjunta; dicha planificación da pie para concebir cómo los participantes toman parte de una situación generando un sentido de pertenencia y decidir con principios democráticos para interiorizar igualmente que se trata de necesidades o problemáticas que requieren la interiorización del compromiso como tal.

La participación comunitaria en la planificación tiende a la movilización social agrupando un sinfín de teorías, métodos y prácticas que introducen de forma interactiva a la comunidad en los procesos de toma de decisión generando autonomía en la misma y dinamizando las prácticas de ordenamiento territorial. Por ello es que es importante determinar esos tipos de participación no institucionalizada al interior del barrio mencionado anteriormente, ya que este tipo de prácticas o acciones vienen a determinar los diferentes cambios o intervenciones que hace la comunidad en beneficio de su territorio y su forma de vida.

Este tipo de movilizaciones comunitarias o participación comunitaria es el camino mismo para elucidar el éxito o el fracaso de una actividad por la forma en que se ha ido planificando, algunas veces se eluden pasos necesarios para llevar a cabo determinado proyecto o satisfacer necesidades comunitarias; es fundamental que la planificación tenga una organización clara, un proceso delimitado y por supuesto con la intervención de los individuos un control sobre las ejecuciones que se tengan pensadas hacer. La planificación comunitaria y la movilización social apunta entonces necesariamente a lo que quiere la comunidad misma no desde el deber ser, sino desde la proyección que una comunidad como

tal se hace pensando en el querer, para lograr a futuro determinados proyectos que mejoren en última la calidad de vida o generen el buen vivir.

Es evidente como muchas de las comunidades de la ciudad de Medellín se han ido edificando bajo esos principios de participación, se dan movilizaciones sociales por determinadas causas y abren sendas de trabajo que ponen a la comunidad en función de un cuidado de sí generando canales de desarrollo independientes de los pensados por el estado para tales comunidades; es importante así sembrar en todas las comunidades que el camino a un buen vivir depende de las diferentes agremiaciones que se hagan conjuntamente para planificar aspectos que se instalen en los ideales del bien común.

Es importante señalar que dentro de la participación se encuentran varios tipos de ésta y también varios motivos que llevan a participar; sin embargo se ha evidenciado que en algunos casos la participación no ha sido tan efectiva o sin incidencia, pues en el contexto en que nos enmarcamos pesa más la opinión de unos pocos, es por ello, que las personas o comunidades generan mecanismos para ser tenidos en cuenta por medio de organización o movilización social.

Por lo anterior se evidencia que el sistema en el cual están inmersos los países latinoamericanos, ha generado unas lógicas de desigualdad que el estado colombiano no ha sabido canalizar y, por ende, tampoco ha sido garante de los derechos fundamentales obligando a las comunidades a organizarse en busca de suplir las necesidades, de tal manera que se implementan también las movilizaciones sociales, como acción más directa que permite la lucha de las comunidades.

Por otra parte, consideramos también se destaca la presencia de procesos de organización y movilización social, a partir de los diferentes proyectos que las comunidades presentan con intencionalidad transformadora en pro de unas mejores condiciones de vida en sus territorios. Todo esto tiene también una planificación comunitaria o una agenda que se debe hacer desde la comunidad para tener una ruta a seguir que les dará línea en las diferentes actividades y mecanismos de participación que utilizarán.

Debido a los argumentos precedentes se suscitan en torno a las problemáticas cotidianas, múltiples modos de respuesta de las comunidades, desde las más simples, hasta las más complejas formas de resistencia, mediante acciones dirigidas o espontáneas, que derivan en formas organizativas de mayor estructuración y consistencia solidaria. A esto se le llama movilización social en tanto corresponde según Mosaiko (2008) a un proceso participativo de acciones colectivas orientadas a promover, contribuir e impulsar, propuestas alternativas y críticas al modelo de sociedad dominante que ahonden en una mayor justicia social. La transformación pasa por la ocupación y la presencia en los espacios públicos para denunciar, reivindicar, educar y sensibilizar sobre una especificidad.

Lo anterior demuestra los diferentes focos de participación acá mencionados, a saber, Planificación comunitaria, Organización, Movilización social ofrece una aclaración conceptual al respecto en tanto todos ellos no tienen otro fin que el de contribuir para la transformación social de las comunidades y de los territorios por medio de la deliberación previa de las necesidades para tener diferentes alternativas al futuro idealizado en las comunidades; es un proceso continuo y constante orientado a formar parte y transformar, con otras personas, el conjunto de relaciones y espacios sociales. Son opciones de participación para toda la ciudadanía, y eso pasa en buena medida por facilitar que cada persona pueda

adquirir distintos niveles de compromiso según sus posibilidades para el bien común de una comunidad determinada.

Planeación Local y presupuesto participativo (PI y PP)

“La planeación participativa (...) se ha convertido en una importante estrategia política de movilización, que invoca a diversos sectores sociales y comunitarios de la región, para generar mayores niveles de confianza entre estos”. (Gómez, et al, 2012 p.11) Es así como lo ha mostrado la administración pública, por ende la planeación, como proceso participativo, no necesariamente conduce a una sociedad más justa, porque, como lo mencionaba Jorge Ahumada, citado por De Mattos (1979), “se puede planificar para la justicia como para la injusticia, para la virtud como para el vicio”. (p.20) Por eso, es pertinente identificar el contexto conflictivo en el cual se instala. De allí que la primera salvedad sería: que la planeación participativa emerge en el marco de la descentralización y la modernización, no sólo del estado sino de la sociedad civil, y su despliegue en los distintos niveles territoriales ocurre en tensión y cooperación con el neoliberalismo y el predominio de un estado mínimo, que intenta ser regulador y redistribuidor, es decir, le correspondería: “(i) en lo económico, crear las mejores condiciones para la competitividad; (ii) en lo social, reducir la pobreza y asegurar equidad, y (iii) en lo político, viabilizar una participación constructiva.” (Finot, 2001. p.15)

La planeación participativa se enfrenta así a un doble reto: el de la participación social, que permite injerencia en la definición de asuntos prioritarios para las condiciones de vida, y el de la participación política, desde la que se espera incidencia en la redistribución e impacto final o lugar de llegada. De lo anterior se infiere que los acuerdos deben ser previos,

antes de elaborar el plan, y que la relación sociedad-economía-Estado debe estar fuertemente regulada por la política pública. (Gómez, et al, 2012 p.18-19)

En Medellín, la Administración de Sergio Fajardo incluye en su Plan de Desarrollo 2004-2007 “Medellín, compromiso de toda la ciudadanía”, el presupuesto participativo, el cual se inscribe en la nueva estrategia de la administración pública que busca comprometer a la ciudadanía en la planeación del desarrollo, ya que la población en situación de pobreza ha reivindicado su derecho a democracia participativa, en la que sus necesidades y realidades, sean centrales en las intervenciones estatales. “Desde 1994 la planeación participativa, en Medellín, se convirtió en una práctica diversa y masiva, en la que se tienen puestas las expectativas para mejorar los niveles de gobernabilidad local” (Obando, et al, 2003. p.13)

Sin embargo, la experiencia de Presupuesto Participativo sólo ha beneficiado a una parte de la comunidad, debido que los recursos se desvían a los intereses particulares del ente institucional y de algunos actores de la comunidad, como los actores armados. Lo anterior ha acaparado la participación de la ciudadanía, dejando de lado la participación crítica y autónoma de los y las ciudadanas, lo que ha debilitado el tejido social y los lazos comunitarios, al transformarse el trabajo colectivo en una competencia por recursos personales. Es por eso que la planeación local se constituye como una “práctica diversa y masiva, en la que se tienen puestas las expectativas para mejorarlos niveles de gobernabilidad, las condiciones de vida mediante la inclusión, identificación, explicación y orientación de las transformaciones pretendidas para la ciudad, las comunas, corregimientos y zonas” (Gómez, et al, 2012. Pag. 22).

La planeación local permite a los sujetos, pensar nuevos caminos, planear su territorio, la participación y la transformación, más aun en un Barrio como Bello Oriente que

durante su existencia siempre se ha encontrado al margen de la presencia del Estado, el desconocimiento e indiferencia, debido a sus condiciones de alto riesgo, más desde su indiferencia que desde la realidad de lo que es el territorio y todas sus riquezas, incluyendo a los sujetos, población desplazada y víctimas del conflicto armado. Son argumentos que presentan para no tenerlos en cuenta en temas de administración estatal y su agenda pública, y se da es de una manera superficial y bajo el desconocimiento.

El programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo tiene una heterogeneidad entre sí, y ha logrado impactos diferentes de acuerdo con las intenciones que han tenido los proyectos políticos en los que se han desarrollado, con sus concepciones del sentido de la participación y de lo público. En algunas ocasiones no se puede desconocer que ha traído beneficios a algunas comunidades pero en su mayoría solo ha sido para coartar la participación y direccionarla a los intereses de la institución, pues su principal estrategia es para fortalecer el poder del gobierno municipal, así ganar mayor gobernabilidad.

También se han evidenciado aspectos buenos y malos con la estrategia en Bello Oriente, sin embargo la mayoría de la comunidad organizada ha optado por las alianzas y el trabajo en red entre organizaciones populares del sector y comuna para no tener que recurrir ni depender de los recursos brindados por la estrategia de PL y PP, ya que esta estrategia ha debilitado las relaciones entre los habitantes del barrio debido a que discuten por el poco recurso que brinda para satisfacción de objetivos individuales y no colectivos, por ende se ha tratado de generar y mantener conciencia a la organización y gestión comunitaria sin depender de los pocos recursos de la estrategia, que pretende no perder gobernabilidad por parte del estado y ejemplo de esta es la fundación social Palomá que si en alguna ocasión recibió este recurso se fundó y se ha mantenido sin presupuesto participativo.

2.5 Bello Oriente un escenario de participación comunitaria

Procesos comunitarios no institucionalizados del barrio Bello Oriente

Después del trabajo de campo en el territorio del barrio Bello Oriente se evidenció los diferentes procesos comunitarios que tiene el barrio, este por ser un barrio de origen no planeado que no se encuentra constituido como tal, no se puede incluir en los planes de desarrollo ni en el POT, así que los habitantes han realizado múltiples procesos para suplir las carencias que el estado no ha enfocado en su voluntad. En estos procesos nos enfocamos en los realizados por la fundación social Palomá que ha tenido un recorrido histórico en esta lucha por suplir las necesidades del territorio y sus habitantes, esta fundación que trabaja con y por el barrio desde 1997 ha motivado a la participación para mejorar las condiciones de todos, es este proceso llevado a cabo por la fundación donde se vincula a los habitantes por medio de convites, mingas, carnavales, mercados campesinos, marchas, plantones y demás cosas que encaminan a una incidencia para mejorar las condiciones de vida; esta fundación también se ha caracterizado por el trabajo en red con las diferentes organizaciones populares de la comuna 3 de Medellín.

Estos procesos llevados a cabo por la comunidad les ha permitido diferentes mejoras tanto a nivel de infraestructura como de relaciones, estas acciones dadas en la comunidad les permitió la construcción de un acueducto comunitario, la elaboración de escalas para la movilidad de la comunidad, encuentros para limpieza del territorio, cultivo y comercio de los propios alimentos por medio de las huertas como se mostró en las diferentes practicas comunitarias que allí se emplean.

Un logro de esta comunidad también ha sido la autogestión para mantener la fundación en movimiento y articulación constante, si bien ha tenido épocas donde ha recibido ayuda de presupuesto participativo para mantener las huertas no dependen de este recurso para el funcionamiento ni las diferentes actividades que esta fundación realiza. Se encontró también un alto grado de conciencia en los habitantes por promover la organización social y de base, que permita seguir en pro de un buen vivir de estos territorios abandonados por el estado.

Para dar cuenta a los objetivos trazados en la investigación, los cuales principalmente fueron interpretar la construcción de comunidad, las prácticas de gestión comunitaria, las relaciones que se tejen y las apuestas de la comunidad se evidencia:

La necesidad de la comunidad en la construcción de su propia identidad, en la medida, como se menciona a lo largo de esta investigación, identifican claramente las dinámicas de su territorio y en él, sus necesidades. Es esto lo que orienta a las comunidades, que se organizan y luchan, dando como uno de los resultados el fortalecimiento del tejido social al superar múltiples dificultades, fortaleciendo también la participación y los valores colectivos e individuales. Trabajo en equipo, apoyo y comunicación, como fundamento para la construcción del barrio y todo lo que han logrado hasta el momento, no solo en infraestructura, sino a nivel de convivencia, educativo, cultural y recreación y deporte.

Nuevas formas de organización y la articulación con las diferentes organizaciones, si bien se puntualizó en la fundación social Palomá, no se debe desconocer la articulación con otras organizaciones dinamizaron y dinamizan hoy el barrio, en la medida que cada una le apuesta a realidades distintas que se tejen en el territorio, realidades como la educación, la

vivienda, la capacitación y educación para los habitantes, desde niños hasta mujeres cabeza de familia, en temas como, educación ambiental, cultura, manualidades, las huertas campesinas, dinámicas que fortalecen el territorio, lo construyen y le permiten crecer.

Según lo anterior es preciso resaltar como este es un modo de proponer soluciones y no dejarse limitar por las condiciones del barrio, donde el abandono estatal, la falta de planeación por desconocimiento del mismo es una constante. La planeación y la Participación como ejercicio importante desarrollado en el barrio, dada por sus mismos habitantes, es fundamental en su transformación, su construcción, las decisiones tomadas por los pobladores y su incidencia en ellos y en el Barrio, siempre en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida.

Así mismo se resalta el papel de los sujetos, quienes siempre han estado en el proceso de configuración del barrio, quienes con su conocimiento popular y otros académico, pero finalmente todos desde la experiencia y vivencia personal y desde el interés de transformación, mediante una buena planificación, pensada en conjunto se vio reflejado este trabajo comunitario, lo cual permitió hacer visible el territorio y sus formas de organización para dar respuesta a las necesidades fundamentales.

Conclusiones.

El barrio Bello Oriente se ha caracterizado por sus procesos comunitarios como lo ha sido evidenciado en la presente investigación; uno de los problemas profundos se presenta debido a ser un barrio de origen no planeado, por ende no tiene inversión estatal, ya que no es considerado aun como barrio debido a su conformación de manera ilegal y no está en el POT, por lo cual al presentarse múltiples carencias los mismos habitantes se ven en la

necesidad de suplirlas por medio de su voluntad y de la organización comunitaria; promoviendo procesos sociales de organización que fomenta las capacidades de esta comunidad.

Bajo las circunstancias expuestas, el barrio Bello Oriente ha liderado procesos comunitarios y organizativos en la comuna 3 de Medellín, buscando ser tenidos en cuenta, para así tomar parte continúa en las decisiones públicas y en el plan de desarrollo que de una u otra manera inciden en el territorio.

Bello Oriente con la colaboración de los habitantes, ha logrado construir su propio acueducto comunitario, ha realizado escalas en algunos sectores para mejor la movilidad, ha participado en el acompañamiento de proyectos de mejoramiento de vivienda, ha tapado huecos en las vías, se ocupan de la limpieza general del barrio concientizando del uso del acopio de basuras y las diferentes canaletas que disponen, ha estado pendiente del cuidado de los recursos naturales que se encuentran allí, entre otras acciones que son prácticas comunitarias no institucionalizadas que promueven un direccionamiento a tejer redes vecinales y lograr un buen vivir; defienden el territorio que han construido ellos mismos para no ser desalojados de allí, realizan prácticas culturales y educativas para niños y jóvenes, igualmente trabajan en red de organizaciones con otras organizaciones comunitarias para optimizar la realización de dichas prácticas reforzando su idiosincrasia como barrio y a su vez fomentar el avance económico y social que esta gestión les ayuda a impulsar.

Debido a la ausencia estatal, la comunidad de Bello Oriente ha aprendido a gestionar recursos para no seguir careciendo ni depender siempre de la institucionalidad pública; si bien pueden postularse para el Presupuesto Participativo lo alternan con alianzas entre

organizaciones populares y/o comunitarias para no permitir un direccionamiento total de los recursos, generando pérdida de autonomía, el barrio aprovecha la gestión comunitaria, con miras a satisfacer todas las necesidades que se presentan día a día y han desencadenado la voluntad de hacer diariamente una comunidad que promueve la unión de los lazos sociales, la buena vecindad y un gran valor continuamente al concepto de comunidad.

La gestión comunitaria por tanto debería ser un camino fundamental en la formación de las comunidades, ya que muchas de las voluntades que arrastra, se enmarcan generalmente en obtener el buen vivir que compete a todos los habitantes de los barrios, los pueblos, las ciudades, lugares que algunas veces son olvidados por el estado y no tienen otra opción que llevar a cabo acciones propias que contribuyan a desarrollar vías que solucionen las diferentes carencias presentadas que la institucionalidad pública no se atreve a mejorar debido al encasillamiento de sus leyes y políticas. El barrio Bello Oriente ya constituye un ejemplo latente de gestión comunitaria no institucionalizada en todas sus acciones que han llevado a que sus habitantes generen sentido de pertenencia por el espacio y por los valores de vida que empiezan a gestarse con el paso de los días.

La presente investigación termina con la idea de la importancia que es promover la gestión comunitaria en todas las poblaciones, como una herramienta fundamental para el avance y el buen vivir. Por ello el Trabajo Social debe en su quehacer profesional generar conciencia en todas sus intervenciones y darle el lugar a las acciones comunitarias que se fundamenten en la búsqueda del buen vivir que dignifica el tiempo en la vida de las personas en sus espacios y en sus continuas relaciones.

Por lo anterior se resalta la labor del barrio Bello Oriente donde la comunidad da un ejemplo de resistencia, constancia y trabajo comunitario y como esta se encarga de mostrar otras formas de construir comunidad, logrando una transformación social encaminada a suplir nuevos retos, y que al presente muestra una comunidad que se sostiene, exigiéndose a sí misma para sacar a flote todo el potencial que hay dentro de este territorio.

Como futuros profesionales sociales continua el compromiso de realizar una correcta lectura de estas dinámicas y formas de construir comunidad en los diferentes territorios, si bien se salen de los esquemas formales como el institucional y el académico, se debe aprovechar todo el potencial allí encontrado y la sabiduría que hay en sus habitantes, para así poder generar reflexión y conocimiento, acompañado del trabajo de estas comunidades que tanto le han aportado a la academia, que de tanto ejemplo le han servido a la misma sociedad, de tal forma lograr corresponderles más que en la construcción académica, siendo un trabajo que deje una semilla que sume a esta transformación social.

Bibliografía

Aristizabal Botero, C. (2008). *Teoría y metodología de la investigación*. Colombia: Fundación Universitaria Luís Amigó.

Bastidas, S y García, M. (2000). *La gestión comunitaria en proyectos de abastecimiento de agua y saneamiento como base de sostenibilidad y tejido social*.

Breton Victor (2013) *Etnicidad, desarrollo y 'Buen Vivir': Reflexiones críticas en perspectiva histórica*. Íconos-Revista de Ciencias Sociales (48). págs. 9-24.

Carrillo, Alfonso. *Vínculos comunitarios y reconstrucción social*.

Cunill, N. (1999). *La reinención de los servicios sociales en América Latina: algunas lecciones de la Reforma y Democracia*.

Echeverri, A y Orsini, F. (año) *Informalidad y urbanismo social*.

Franco Luz Maria (2014) *Construcción de comunidad desde prácticas de Gestión comunitaria en contextos de planeación participativa. Experiencias en comunas y corregimientos de Medellín*. Artículo sin publicar.

Galeano, Eduardo (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. México: siglo XXI editores.

Gaviria, Z. (2009). *La expansión urbana sobre las periferias rurales del entorno inmediato de la ciudad metropolitana*. Soluciones de posgrado EIA. N. 3

Gómez, Esperanza, et al. (2012). *Planeación Participativa. Realidades y retos Medellín*, López Hernández, Claudia (2000). *Gestión Comunitaria Externa*. Colombia: La Carreta editores.

La Merced, D y Ramírez, L. (2011). *Criterios metodológicos para construir tipologías de sistemas de gestión participativa municipal Reservados conforme a la Ley*. Primera edición.

Max Neef, Manfred. (1993) *Desarrollo a Escala Humana*

Ochoa Rúa, Juan David, et al. (2013). *Concepción, Estrategias e Incidencia de la Gestión en la Construcción Participativa y Diversa de Territorios*. Medellín, Colombia. Trabajo de grado para optar al título de Trabajadores Sociales.

Restrepo, V., Lucía, O. y Galeano Marín, M. E. (2002). *Investigación cualitativa. Estado del arte*. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas CISH. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

Taylor, S.J y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.

Velázquez, F y González, E. (2003). *¿Qué ha pasado con La Participación Ciudadana en Colombia?* Colombia. Fundación Catálogos.

Cibergrafía

Max Neff (1993). *Desarrollo a escala humana*. Tomado de: http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-De HYPERLINK http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escal_a_humana.pdf"s HYPERLINK Max

Revista CEPAL (2014). *Naciones Unidas*. Tomado de: http://www.cepal.org/Publicaciones/search_google.asp?q=ORGANIZACIONES+COMUNITARIAS++

Revista PARTICIPEDIA (2013) tomado de <file:///C:/Users/Estudiante/Downloads/14493-47649-1-PB.pdf>
<http://participedia.net/en/cases/medell-n-colombia-planeaci-n-local-y-presupuesto-participativo>

Alcaldía de Medellín (2011). *Cartilla ABC de Planeación local y Presupuesto participativo*. Tomado de: <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciu>

dadano/Desarrollo%20Social/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/
2011/CARTILLA%20PP%20Final-WEB%202011.pdf. Consultado septiembre 2014

Cunill, Nuria tomado de:
(file:///C:/Users/Lina/Downloads/05.%20Modelos%20y%20tipos%20de%20participaci
%C3%B3n.pdf

Plan de desarrollo local comuna 12 la América 2006-2020. Tomado de:
<http://planealocomuna12-laamerica.blogspot.com/2009/06/acuerdo-43-de-2007.html>
consultado en Septiembre 2014

Blog la minga tomado de: <http://www.laminga.org/> consultado: noviembre 2015
<http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/02/008paradigmasymodelos.771.pdf>

Dumenes, Roberto. *Alianza para el progreso* tomado de:
http://www.academia.edu/4445447/Tesis_Alianza_Para_El_Progreso. Consultado: octubre
de 2014

Revista CEPAL (2012) tomado de:
<http://revistacepa.weebly.com/uploads/1/3/3/7/13372958/caracterizacioncomuna3manrique.2012.pdf> 14 Noviembre de 2014

El tiempo edición 19 julio de 2014. Tomado de: <http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/salud/desnutricion-infantil-en-colombia/14272676>. Consultado: febrero de 2016

Salazar Neyder. (2011). *Comunidades de Colombia en resistencia por la defensa del territorio*. Tomado de: <http://www.semana.com/opinion/expertos/articulo/comunidades-colombia-resistencia-defensa-del-territorio/324079>)

León, Magdalena. (2008). *El 'buen vivir': objetivo y camino para otro modelo*. Tomado de: <http://www.alainet.org/es/active/26638#sthash.UVgmtw dv.dpuf>. 2015, de América Latina en Movimiento Sitio web: <http://www.alainet.org/es/active/26638>)

Unicef domado de: http://www.unicef.org/spanish/cbsc/index_42347.html Abril de 2016

Anexos

Anexo 1: Formato para entrevistas

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p> <p>“ TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN ”</p>	
Contenido	Palabra clave

--	--

Anexo 2: Instrumento para recolección de información documental

Tipo de instrumento: Ficha de contenido

Categoría: participación			Ficha N°: 1	
Descriptor:				
Zona:	Comuna:	Barrio:	Corregimiento:	Vereda:
Autor/es:				

Título(libro o artículo):			
Otro documento	Anexos:	Cuales:	
Revista:	Año:	Volumen:	Pág:
Periódico:	Año:	Volumen:	Pág:
Ciudad, país: Cali Colombia	Editorial:	Nº páginas:	Edición:
Publicación electrónica:	Fecha (dd/mm/aaaa):	Fuente:	
Contenido:			
Observaciones:			
Localización:			
ISBN:	Referencia:		

Anexo 3: Guía caracterización prácticas de gestión comunitaria

Identificación general de cada una de las prácticas

1. Nombre de la práctica comunitaria
2. Año en que comenzó
3. Situación que le dio origen

2. descripción de cada una de las prácticas.

1. participación

4. ¿Quiénes la comenzaron?
5. ¿Quiénes están vinculados actualmente? (organizados)
6. ¿Cuáles son los requisitos para participar en ella?
7. ¿Cuál es la finalidad?
8. ¿En qué consiste la participación?
9. ¿Cuál es la periodicidad en la realización de ésta?

2. Gestión comunitaria

10. ¿Qué tipo de gestiones se hacen para que la práctica comunitaria se realice?
11. ¿Quiénes realizan estas gestiones?
12. ¿Qué tipo de aportes son necesarios para realizarla?
13. ¿Generalmente, de dónde provienen estos aportes?
14. ¿Cómo contribuye esta gestión al fortalecimiento de la autonomía comunitaria?

3. el territorio y la práctica de gestión comunitaria

15. ¿Cuál es la incidencia de la práctica comunitaria en las relaciones vecinales?
16. ¿Cuál es la incidencia de la práctica comunitaria en el mejoramiento de la vida de quienes la realizan?

17. ¿Cuáles son los valores que se promueven con esta práctica comunitaria?

18. ¿En dónde tiene lugar la práctica comunitaria?

19. ¿Por qué se escogieron estos espacios?

4. diversidad en la gestión comunitaria

20. ¿Qué diferencia esta práctica comunitaria de otras que se realizan dentro o fuera del territorio?

21. ¿Qué se reivindica?

22. ¿Qué particularidades presentan (edad, sexo, etnia) quienes lideran la práctica comunitaria?

Anexo 4: tabla para delimitar y analizar informacion

Anexo 5: Formato análisis de información

Categoría:							Tendencias
Sub categoría:							
1. descriptor: (Códigos que dieron respuesta)							
fuelle	Fuentes:			Fuentes:			
	Documentos locales	Entrevistas líderes comunitarios	Entrevistas expertos	Talleres líderes	Equipos de gestión	Otro...	1. Discurso predominante 2. Controversias según las fuentes 3. Interpretación
Urbano -							
Rural							

Fuente: organizaciones comunitarias / administración municipal

Anexo 6: Formato análisis de información

Análisis				
Categoría				
Subcategoría				
Descriptor	Informante 1	Informante 2	Informante 3	Tendencias

CATEGORIA	DESCRIPCIÓN	UNIDAD DE ANALISIS	SUB CATEGORÍA	DESCRIP TORES	PALABRAS CLAVES	TÉCNICAS	INST RUMENTOS
Comunidad	<p>“comunidad” se ha convertido en una imagen que es más lo que oculta que lo que permite ver, pues tiende a identificarse con formas unitarias y homogéneas de vida social en las que prevalecen intereses y fines comunes. Generalmente asociados a territorio y condiciones de adversidad económicas y sociales</p>	<p>Comunidad del barrio bello oriente de la ciudad de Medellín Organizaciones presentes en el barrio bello oriente de la ciudad de Medellín Organizaciones con procesos en el barrio bello oriente de la ciudad de Medellín</p>	<p>Gestión comunitaria territorialidad</p>	<p>Buen vivir Defensa del territorio</p>	<p>Condiciones dignas Autonomía Satisfacción de necesidades Calidad de vida</p>	<p>Entrevista semiestructurada y a profundidad Historias de vida Revisión documental ¿????</p>	<p>Diario de campo Formatos de entrevistas Grabadora</p>

Participación	“un proceso social y comunitario que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder” (Velásquez F, Gonzales E. 2003 p.20)	Comunidad del barrio bello oriente de la ciudad de Medellín Organizaciones	Planeación participativa ley 152 del 94	Pl y pp Planificación comunitaria Procesos organizativos Movilización social	Iniciativa, diálogos, Integración, construcción colectiva, escucha, lucha, resistencia	Observación participante Diálogos de saberes Revisión documental Asistencia a reuniones con las organizaciones que llevan procesos con la comunidad	Diario de campo Formato con las categorías a trabajar en diálogos de saberes Grabadora
Análisis							
Categoría							
Subcategoría							
Descriptor		Informante 1	Informante 2	Informante 3	Tendencias		